



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo.

COLABORADORES.

**Aguado y Morari** (D. Francisco).  
**Alonso Rubio** (D. Francisco).  
**Badia** (D. Salvador).  
**Benavente** (D. Mariano).  
**Cabello** (D. Vicente).  
**Calvo Martín** (D. José).  
**Calleja** (D. Julian).  
**Campo** (D. Higinio del).  
**Candela** (D. Pascual).  
**Carreras Sanchis** (D. Manuel).  
**Castelo y Serra** (D. Eusebio).  
**Cortejarena y Aldevó** (D. Francisco).  
**Creus y Manso** (D. Juan).  
**Díaz Benito** (D. José).  
**Erostarbe** (D. José).  
**Ferrer y Viñerta** (D. Enrique).

**Gallego** (D. Juan Francisco).  
**García Caballero** (D. Félix).  
**García Soá** (D. Ednardo).  
**García Vazquez** (D. Santiago).  
**Gomez Torres** (D. Antonio).  
**Hernandez Poggio** (D. Ramon).  
**Hernando** (D. Benito).  
**Iglesias** (D. Manuel).  
**Izquierdo** (D. Pedro).  
**Lúcia** (D. Carlos).  
**Maestre de San Juan** (D. Aureliano).  
**Magraner** (D. Julio).  
**Malo y Calvo** (D. Joaquin).  
**Martínez Reguera** (D. Leopoldo).  
**Melendez** (D. Francisco).  
**Moreno del Pozo** (D. Adolfo).

**Perez y Jiménez** (D. Nicolas).  
**Peset** (D. Juan Bautista).  
**Peset y Cervera** (D. Vicente).  
**Rubio** (D. Federico).  
**San Martín** (D. Alejandro).  
**San Miguel y Puente** (D. José).  
**Santero** (D. Tomás).  
**Santero** (D. Javier).  
**Santucho** (D. José María).  
**Seco y Baldor** (D. José).  
**Simarro** (D. Luis).  
**Sobrinó** (D. Francisco).  
**Ustariz** (D. José).  
**Valera Gimenez** (D. Tomás).  
**Vleta y Candurá** (D. Antonio).  
**Viscarro** (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid



# BOLETIN DE ANUNCIOS.

## EXTRANJEROS.

### AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

### AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, es á Madrid, rue Bolsa, 12 au 2.º

## IODE-DIASTASE ASSIMILABLE del Dr V. BAUD

Más resolutivo y tambien más depurador que el aceite de hígado de bacalao, el Iodo Diastasado, en gránulos, es de fácil uso y está muy indicado contra las *eserófulas*, las *papeas de garganta*, las *úlceras*, las *enfermedades de los huesos*, etc., etc.

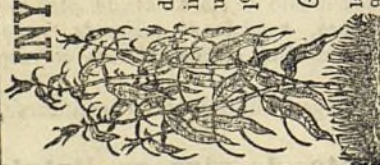
22, calle Drouot  
París.

**INYECCION DE GRIMAUDT Y C<sup>a</sup>**  
AL  
**MÁTICO**

Exclusivamente preparada con las hojas del **Mático del Perú**, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos más tenaces.

Depósito en París,  
**GRIMAUDT Y C<sup>a</sup>, 8, Rue Vivienne**

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUDT Y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés



## GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Palidez*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Extenuacion*, *Convalecencia*, *Debilidad de los Niños*, y las enfermedades causadas por el *Empobrecimiento* y la *alteración de la Sangre* a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico. ACOMPAÑA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exijir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C<sup>a</sup> y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

## CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y estan recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las *Pérdidas antiguas* ó recientes, la *Gonorrea*, la *Blenorragia*, la *Cistitis del Cuello*, el *Catárrro* y las *Enfermedades de la Vejiga* y de los *Organos génito-urinarios*.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C<sup>a</sup> y la Medalla del PREMIO MONTYON.

## CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

## del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas* y del *Cerebro*, las *Afecciones del Corazon* y de las *Vías respiratorias* y en los casos siguientes: *Asma*, *Insomnio*, *Tos nerviosa*, *Espasmos*, *Palpitaciones*, *Coqueluche*, *Epilepsia*, *Histérico*, *Convulsiones*, *Vértigos*, *Vahidos*, *Alucinaciones*, *Jaquecas*, *Enfermedades de la Vejiga* y de las *Vías urinarias*, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exijir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C<sup>a</sup> y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la *Hidropesia*, las *Bronquitis nerviosas*, el *Garrotillo*, el *Asma* y contra todas las desórdenes de la circulación.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demas ferruginosos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemarrágias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en París  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



ENFERMEDADES DEL PECHO

# JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

Este Jarabe es el más conocido, el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup>. Calma la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura

las Bronquitis, las Catarras, la Consuncion, la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

Jaquecas — Neuralgias.

# INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

# ASMA

Aliviada y curada por medio de los

# CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extinción de la voz, el Insomnio, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

# RABANO IODADO

DE

GRIMAULT y C<sup>a</sup>

Farmacéuticos en Paris

El Jarabe de Rábano iodado de Grimault y C<sup>a</sup>, es una combinación del Iodo con el Berro, el Rábano, y la Coclearia, plantas anti-scorbúticas cuya eficacia es popular desde los tiempos más remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del Jarabe de Rábano iodado de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, con la ventajosa circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos más delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de ioduro de hierro á menudo ocasionan asco, peso ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este medicamento dá los mas notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatisimo, la Raquitis, la Infartacion y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Costras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, dá tono á los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve á los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es tambien un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup>.

Paris. — Casa GRIMAULT y C<sup>a</sup>  
8, Rue Vivienne, 8

Depósito en LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.



# TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S<sup>res</sup> ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S<sup>res</sup> CASANOVAS y C<sup>a</sup>, Barcelona.  
En Madrid: en casa de los S<sup>res</sup>. Chavarri y Moreno Miquel.

NEURALGIAS

ASMA

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

TUBOS LEVASSEUR.  
Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.  
Depositarlos en España: S<sup>res</sup> CASANOVAS y C<sup>a</sup>, Barcelona.



# VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El *Jarabe* en la medicación de los niños, el *Vino* en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos, son generalmente admitidos.

**Indicaciones:** Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

**Dosis:** 2 á 6 cucharadas por día.

## PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.<sup>ia</sup>

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical, son:

1.<sup>o</sup> *Elixir digestivo de pepsina de Grimault*, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.<sup>o</sup> *La pepsina Grimault*, en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo, antes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.<sup>o</sup> *Las pastillas de pepsina de Grimault*, cada pastilla contiene 10 centigramos de pepsina, se recetan á la dosis de seis á ocho diarias.

## SANDALO MIDY.

La *Esencia de Sándalo* ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONNET, HENDERSON, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis.—Al cabo de 48 horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere su color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orina no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamación de la vejiga* obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El *Sándalo Midy* se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente pura y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

## PANCREATINA DEFRESNE

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS.

La *Pancreatina* posee un poder digestivo de gran potencia. Un gramo de esta sustancia digiere simultáneamente: 24 gramos de asconge, 30 gramos de albumina ó de carne, 150 gramos de fibrina y ocho gramos de almidon, sea 212 veces su peso.

Las preparaciones experimentadas en los hospitales son:

1.<sup>o</sup> Las *Píldoras pancreáticas de Defresne*; contiene cada una 20 centigramos de pancreatina y se toman á la dosis de dos á cuatro píldoras, antes de las comidas.

2.<sup>o</sup> La *Pancreatina Defresne*; se toma un polvo á la dosis de 25 centigramos á un gramo antes de cada comida. Cada frasco va acompañado con una cucharilla que contiene 25 centigramos.

Depósito en todas las farmacias y droguerías.



MADRID 13 DE ENERO DE 1881.

## RESÚMEN.

**BOLETIN DE LA SEMANA.**—Paso á paso.—¡Ya escampa!—Sesion inaugural.—Sociedades científicas.—SECCION DE MADRID.—Postrimerías.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—SECCION PROFESIONAL.—Autopsias judiciales.—SECCION PRACTICA.—Herida por mordedura, complicada con fractura doble y comminuta de los huesos del antebrazo; podredumbre hospitalaria; síndrome de piohemía; curacion.—PRENSA MEDICA.—*Extranjera*: Nuevos estudios sobre la naturaleza de la malaria.—El ácido péricico en la erisipela.—Neurálgia simétrica en los diabéticos.—**VARIETADES.**—Centenario de Calderon.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*

## BOLETIN DE LA SEMANA.

**PASO A PASO —¡YA ESCAMPA!—SESION INAUGURAL.—SOCIEDADES CIENTÍFICAS.**

A discusion más detenida de lo necesario, y también de lo presumible, parece ser que han dado motivo en el Consejo de Sanidad los dos últimos puntos que abrazaba el voto particular del señor vizconde de Campo Grande relativos al proyecto de ley de sanidad, siendo el resultado aprobar por mayoría el primero de aquellos, *dejando desechada la vacunacion obligatoria*, y desaprobar por grande mayoría aquella peregrina idea de consentir el ejercicio simultáneo de la medicina y la farmacia.

Terminada esa discusion preliminar empezó la del proyecto de ley, habiéndose aprobado las primeras bases.

¿Podrá remitirse al Gobierno el informe del Consejo antes de que los calores del estío ahuyenten de Madrid á nuestros legisladores? Por dudoso lo tenemos, y muy bien pudiera acontecer—si el paso no se acelera mucho—que no pueda presentarle aquel á las Cortes hasta el año 1882, si para entonces no se hubiera mudado de parecer.

\* \*

Pocos de nuestros lectores habrán dejado de leer, y de leer con asombro, la noticia de que nuestro Ayuntamiento y nuestra Diputacion provincial se ocupan en la actualidad de discutir la conveniencia que pudiera tener para el vecindario madrileño la concesion á los propietarios de fincas urbanas de aumentar en las calles de segundo y tercer orden un piso más de los que conceden las Ordenanzas municipales en las casas que forman aquellas.

En un principio parece que la cuestion iba á resolverse en el sentido que imponian las exigencias

aunadas del sentido comun, el sentido científico y la conveniencia pública; pero algunos párrafos echados á volar en los periódicos noticieros, nos hacen presumir, que por lo menos puede tenerse por dudoso el resultado, por haber prescindido los propietarios, á lo que parece, de ciertos sentimientos de que los ha supuesto animados por algun tiempo uno de los periódicos á que aludimos. Y á la verdad es más lógico lo que ahora sucede que lo que el aludido colega nos referia, pues no parece muy verosímil que los mismos propietarios que trataban de conseguir un permiso que habia de redundar en beneficio de sus más directos intereses, se sintieran de pronto *filantrópicamente* conmovidos por consideraciones que siempre han andado mal avenidas con los sórdidos intereses materiales, y que por otra parte no podian haber dejado de ocurrir en un principio aun al más lego en materias de higiene y sanidad. Esperemos el resultado, y por si acaso no confiemos mucho, pues á pesar del general convencimiento de los perjuicios que á la salud y bienestar del vecindario podrian producir, nada tendria de extraño que viésemos elevarse aun más las casas que cierran nuestras ya súcias, mal ventiladas, sombrías y antiestéticas calles.

\* \*

La Real Academia de Medicina inauguró el domingo último, á la una de la tarde, sus sesiones del presente año académico, con la asistencia de muchos de sus más distinguidos miembros y de un público escogido y numeroso. Dió lectura, segun costumbre, el secretario perpétuo D. Matías Nieto Serrano al trabajo en que se dá cuenta de las tareas de la corporacion durante el año anterior, siendo escuchado con profunda atencion é interrumpido más de una vez con aplauso, por encontrarse en él párrafos que nos impiden calificar consideraciones que adivinará el buen sentido de nuestros lectores.

Acto continuo leyó el Sr. Saez Palacios el discurso que le estaba encomendado y que versó sobre *las relaciones de la toxicología con la moral y la administracion de justicia*; escrito que habla muy alto en favor de la laboriosidad de su autor. La concurrencia toda salió en extremo complacida, por más que hiciera un tanto precipitado el *desfile* la coincidencia de ser la hora en que terminó la sesion la destinada para rendir un tributo de sentimiento y dolor afectuoso á uno de los más conocidos médicos de esta capital, que en



aquel momento era conducido á la última morada. Era este el Dr. Perez Gallego, de cuya sentida muerte damos cuenta en otro lugar.

Pero ni la premura de la conclusion, ni la satisfaccion producida por el acto, fueron parte á impedir que algunos murmuradores de oficio, saliendo del local, se ocupasen de criticar, hablando en general de la vida de aquella corporacion, la conducta que decian censurable de algunos individuos cuya ausencia se deja demasiado notar para los que desde fuera observan, y sobre todo, la de otros que, elejidos académicos muchos años hace, parece que dán cierta prueba de menosprecio más que de gratitud á la corporacion que los ha llamado á su seno, no cumpliendo los preceptos reglamentarios para tomar posesion de un cargo que posiblemente no fueron tibios en solicitar. Esto decian los no académicos, pues si los que lo son pensaran esto, creemos que algun medio hallarian para procurar volver por el decoro de la primera corporacion científica de nuestro país.

\* \*

Siguen la Sociedad de terapéutica y la Academia médico-quirúrgica mostrando gran actividad en la discusion de los puntos que tienen en debate. La longitud de este Boletín nos impide por esta semana dar, á pesar de su importancia, detalles de sus sesiones, que nos ocuparán en otro número con mayor espacio.

DECIO CARLAN.

---

MADRID 16 DE ENERO DE 1881.

---

#### POSTRIMERIAS.

Como es natural la muerte, forzoso término de la vida, así lo es el discurrir cuando se halla cercana aquella—bien la haga temible la edad, bien la endeblez de una organizacion deteriorada—respecto á lo que ha ocurrido y tiene trazas de seguir ocurriendo en esta ingrata tierra, verdadero valle de lágrimas y durísimo potro de largo tormento.

No es esto lo que ha ocurrido por lo visto á nuestro muy estimado colega *El Anfiteatro Anatómico*, siquiera venga el resultado á ser análogo. Desaparece, eso sí, pero sin faltarle vigor ni sentir desfallecimiento en su ánimo, antes gozando de vida y energía intelectual lozanas y aun exuberantes. Cambia de vivir como lo hace el que abandona el mundo para hundirse en el claustro, ó al revés como aquél que contrae nupcias harto del celibato, y abandona los amigos, y dá tregua en las habituales tareas, y cambia sus propósitos para gozar con sosiego y regaladamente, al ménos por

algun tiempo,—¡lástima grande que no sea verdad!—lo que llama cierto colega de noticias, ateniéndose fiel á una de sus monótonas y perdurables fórmulas, *una eterna luna de miel*.

Nuestro colega el *Anfiteatro* no ha cesado por senectud, ni por falta de vitalidad: se ha unido en matrimonio con la *Revista de Medicina*, dama lozana y relamida, de cuya virginal pureza no dudará con fundamento quien haya recorrido sus páginas.

Como quiera que nuestro muy estimado amigo el Dr. D. Angel Pulido ha de suspender sus tareas periodísticas, no podemos ménos de lamentar su desvío; tanto más, cuanto que siempre hemos sido admiradores de sus sobresalientes dotes de periodista. Pero tan profunda conviccion abrigamos de que el periodismo ofrece para él un atractivo dulcísimo é irresistible, que ni aun haciendo los mayores esfuerzos llegaremos á creer que haya dado remate á sus tareas, renunciando á vocacion tan decidida.

No: el Dr. Pulido es imposible que deje oxidar su pluma, gallardamente y sin cesar guiada por una inteligencia poderosa. El descanso en que ahora la deja, servirá tan sólo para cobrar nuevo aliento, atesorar materiales, avivar y dar brillo á su lozano pensamiento, volviendo luego á sus predilectas tareas. Cualquiera de los periódicos que ahora se publican, y los que puedan en adelante ver la luz, se considerará muy favorecido y honrado al otorgar en sus columnas distinguida plaza á ilustrado director de *El Anfiteatro Anatómico*.

Mas no ha querido soltar ni aun temporalmente la pluma sin hacer una especie de EXÁMEN GENERAL del estado en que deja al mundo médico, acaso para hacer otro comparativo cuando torne á la vida periodística.

No ha llegado á nuestras manos el postrer número de *El Anfiteatro*, ni quien vá trazando estas líneas tiene del artículo que las motiva otra noticia que la suministrada por uno de *El Génio Médico-quirúrgico*; mas, sin embargo, estimamos oportuno hacernos algun cargo del *examen general*, destinado á decir lo que siente la conciencia de aquel reputado y apreciable colega al efectuarse lo que impropiamente ha llamado su fusion. Y como nos vemos ceñidos á la parte del artículo que *El Génio* ha trascrito, á ella limitaremos forzosamente nuestras consideraciones.

LA CLASE MÉDICA. Púsose el apreciable autor del artículo á examinar si con razon puede decirse que existe en España la clase médica, y como antes habia expuesto lo que en su concepto debe entenderse por *clase*, deduce—como fruto de un profundo y continuado estudio,—que solamente ha





miles de profesores, sin constituir por su agrupamiento una clase, del propio modo que miles de ladrillos amontonados no forman un edificio; que aquellos viven aislados unos de otros por un valladar incorregible de egoísmo; que no reconocen los intereses comunes que reclaman la defensa de todos, carecen de ideales á que aspirar, no guardan fueros ni los consideran más lastimados, nunca se unen para luchar contra ofensas ni agresiones por carecer de reaccion, ni, en fin, respetan ni honran á sus héroes.

Motiva esta censura última el desgraciado éxito de la suscripción que se abrió para honrar la memoria del Dr. Mata, á quien califica de génio de la ciencia y de la enseñanza médica española; y añade, que es implacable por todas partes la lucha de unos profesores contra otros, se violan sacratísimos derechos del compañero cuando las influencias propias tienen bastante poder para conseguirlo, las corporaciones muestran en su seno miserias infinitas y una completa enervación del cacareado espíritu de compañerismo, por do quiera se ven caracteres rebajados, sin que les castigue la reprobación de los demás... Felizmente, añade, no faltan, para consuelo de tanto dolor, algunos caracteres tan sobresalientes, de tan alta dignidad, que parece bastan para dar con su brillo resplandor al conjunto...

Tal es el resumen de sus opiniones tocante al estado de la clase.

Veamos lo que nos parece verdadero en esta melancólica elegía.

Ocúrrenos primeramente que si para constituir clase hubieran de existir las condiciones de hallarse los individuos enlazados por igualdad de destinos sociales, tener ideales comunes, abrigar armónicos sentimientos, defender los propios intereses, luchar por conseguir idénticas aspiraciones, prestarse mútuo apoyo, afanarse por el general prestigio, etc., etc., no solamente fuera imposible formar clase, pero ni aún establecer un círculo de amigos, ni apenas concertar un matrimonio... Tiene mucho de utópico el laudabilísimo deseo de fundir en un molde común la inteligencia, los apetitos, las inclinaciones, las circunstancias, los intereses y las miras de todos. En tal caso desaparecería el individuo para caer en una especie de *socialismo de clase*. ¡Que eso sería muy bueno! Podrá ser: pero necesario es examinarse si puede realizarse, si los médicos unidos en clase pueden formar un verdadero órgano que se mueva, obre y engrane como parte de una gran máquina, dentro de la constituida por el Estado.

No se necesita, adviértase bien, tan extremada *unidad* para formar *clase*; y *clase* forman los médi-

cos sin llegar á tan perfecta armonía que pueda considerárseles como un coro de ángeles...

Con sus defectos—muy inferiores á sus sufrimientos, sus virtudes y aun á sus hechos heroicos—existe en España clase médica. Ese aislamiento en que los médicos viven constantemente, y que tan melancólica pesadumbre imprime en el noble ánimo de nuestro digno é ilustrado amigo, ni es culpa suya, ni es irremediable, ni es peculiar de nuestra profesión, ni deja de hallarse íntimamente enlazado con nuestro estado social, ni falta en las demás naciones.

Por otra parte, ¿no reclamaria la presencia del mal—si con tanto rigor existiera—la perseverancia de los esfuerzos para contenerle y aún corregirle? Guardémonos de dar plaza al desaliento en nuestros corazones. Esos ladrillos sueltos, aunque amontonados, pueden algun día, y sin grande dificultad, trabarse ordenada y artísticamente, y no es cosa de renunciar desesperados á la construcción de un buen edificio, cuando las circunstancias, que no siempre han de ser tan aciagas, lleguen á consentirlo.

De modo alguno puede extrañarse el fondo de amorosa tristeza y de acerba pena que resplandece en esta parte del escrito del Dr. Pulido: atesora en su corazón cariño tan entusiasta hácia la clase, que al contemplar lo difícil, largo y angustioso de su regeneración, no ha podido resistir esa especie de desfallecimiento á que el desengaño conduce en momentos de amarga pesadumbre. Ese egoísmo, que distamos mucho de negar por completo, aunque no le consideramos incorregible; ese olvido de los intereses comunes que aparecen indefensos; esos ideales de aspiración común; ese sufrimiento aparente con que se miran hollados los fueros más preciosos, no ya del médico, sino del hombre; esa seráfica resignación respecto á las ofensas y agresiones que á menudo y casi incesantemente sufren; esa falta de amor y de entusiasmo para honrar los hombres notables, merecedores de inextinguible amor y de eterna gloria, son achaques de las circunstancias en que vivimos, comunes á todas las clases sociales, y que realmente deben sobresalir en la nuestra por efecto del extremado rigor con que es tratada.

Redúzcase en una mitad el número de los médicos, concédase á los que restan la consideración; la honra y las ventajas que de derecho les corresponden, y apenas comiencen la holgura y satisfacción del bienestar quedará, sin más diligencia, restablecida la concordia, se anudarán los lazos que al presente ha roto la necesidad de vivir, se dignificarán hasta los más extraviados, y cubiertas las necesidades apremiantes, roto ya el valladar del egoísmo, se atenderá con altivez y coraje á la de-



fensa de los olvidados intereses comunes... Entonces renacerá el entusiasmo, se encenderá un ardiente fervor científico y profesional, y no faltarán recursos para honrar á los muchos génios de la ciencia que la han ensalzado á los ojos de Europa en los pasados y en el presente siglo.

¿Será que al emitir este consolador concepto incurramos nosotros en el error? Pues no queremos desecharle, aun cuando exista, por los siguientes motivos: porque presumimos estar en lo cierto; porque nuestra clase nos merece hartos respetos y consideraciones para atribuirle culpas que pertenecen á la época y de las cuales es víctima, y porque mal podrian el desaliento y la desesperacion conducir á un porvenir más venturoso.

Nos mueven los propios sentimientos y nos animan idénticos deseos que al enojado periodista cuyo escrito examinamos; pero es el caso que en su melancólica contemplacion sólo ha visto el asunto por el anverso: contemple el reverso, examine nuestro estado social, advierta el desbarajuste en que vivimos, las angustiosas necesidades de la clase, jamás satisfechas aunque incesantemente reclamadas, la enojosa vida y la postracion que engendra estado tan lamentable, y ciertos estamos de que disculpará á la clase y aun celebrará el heroismo con que sufre resignada su mala ventura.

LA PRENSA MÉDICA.—A media centena alcanzan, segun el autor del artículo que nos ocupa, los periódicos de la ciencia que en España se publican, y sin vacilaciones de ningun género aplaude frenéticamente tan extraordinario movimiento; porque, dure el tiempo que durare, siempre supone el hecho afición á la lectura. Pero, añade en seguida, ¿supone esto una vida científica proporcionada á la clase? Al ménos conocedor de estas materias se le ocurre que nó.

«Efectivamente—dice con razon nada escasa—tal nube de periódicos ni atestigua receptáculos de necesidad para contener los torrentes de nuestra produccion científica, ni periódicos que satisfagan el afán ó la necesidad de aprender que se ha desenvuelto en nuestra clase. Para convencerse de lo primero basta hojear estas mismas publicaciones médicas, observar la rareza de sus trabajos originales y la naturaleza de estos, en su mayoría simples repasos, ó á lo sumo ensayos de erudicion, y se convencerá cualquiera de que para las novedades que importamos nosotros, basta con un par de revistas.»

Hagamos aquí alto, por un momento, y empecemos dando la razon al inteligente periodista que escribe. ¡Con gusto igual se la daríamos por otro tanto, y aun más, que su galante compañerismo deja en el fondo del tintero, venciendo al efecto sin

duda alguna, su amor á la verdad y la rigidez de su carácter. No profundizaremos tampoco nosotros los arcanos del periodismo, guardándonos de dar á la pluma una direccion desconsoladora. Nos atenderemos á lo revelado con algun encojimiento y no escasa medida por nuestro colega.

¡Que la produccion científica del país es muy exigua para ese número asombroso de receptáculos destinados á recoger sus torrentes! Ciertísimo; mas la causa no puede atribuirse á la clase, ávida siempre de instruccion y ardientemente deseosa de progreso y de gloria. Cúlpele de tan lamentable escasez á una enseñanza menguada y viciosa; á una lamentable organizacion de los hospitales, que les esteriliza casi por completo para la instruccion práctica; á la desconsideracion general y á la falta de premio y estímulo respecto á los que se esfuerzan para ayudar al movimiento progresivo de la ciencia, y á esa penosa estrechez en que gimen los más, tan grande que no les permite el holgar y los gastos indispensables para dedicarse á ciertos especiales estudios que exigen tiempo, desahogo y seguro bienestar. ¿Qué contingente han de aportar á las academias ni á los periódicos en semejantes circunstancias?

Sin estudios científicos serios; sin los prácticos que emanan de los hospitales y las clínicas; sin investigaciones bibliográficas, difficilísimas entre nosotros; sin el aliento que infunden el público aprecio y la merecida recompensa, ¿cabe en lo posible que se hagan en país alguno adelantamientos muy notables?

Y sin embargo, aun se hace entre nosotros mucho más de lo que parece posible, sucediendo, despues de todo, que nuestros periódicos no aparecen en desnivel notable con los de las otras naciones. Nótese que en los franceses, en los belgas, los italianos, los portugueses y de los restantes estados europeos, no abundan tanto los trabajos originales como pudiera presumirse: todos repiten lo mismo, á veces con mucho retraso, siendo facilísima empresa la de recopilar en muy breve espacio las novedades que encierran de alguna utilidad.

En cuanto á las condiciones de algunos periódicos nuestros, su objeto principal, su significacion, sus medios y las calidades de los escritores, nada hemos de decir. Refléjase en ellos como en un espejo el estado de la profesion. ¡Que los más afortunados difícilmente se sostienen! Así sucede en efecto, y no es mucho que tal acontezca en medio de la apurada situacion de la generalidad de profesores. El más desdichado médico francés de los que ejercen en el campo, ó sea en las pequeñas poblaciones, gana al año de 10.000 á 10.500 francos; exceden de la cuarta parte los productos de nuestros prác-



ticos rurales más afortunados? Y no alcanzándoles sus ingresos para el pan cotidiano, ¿cómo han de adquirir periódicos ni libros? ¿Qué gusto podrán tener para leerlos? Así sucede que muchos periódicos cesan en su publicación luego que sus propietarios se desengañan, después de haber hecho penosísimos sacrificios, de que no pueden libertarse por aquel camino de la suerte comun.

LA PROFESION.—En la parte del artículo relativa á este asunto, reconoce el Dr. Pulido, como no podía ménos, que la abundancia extremada de profesores ha hecho desmerecer á la profesion, y ha reducido hasta lo inconcebible aquel bienestar y desahogo que disfrutaba en otras épocas, sucediendo que su ejercicio no basta hoy para satisfacer las necesidades de la clase.

¿Qué más se necesita para que ofrezca esta el lamentable aspecto que deja notado, y se vea en la triste necesidad de renunciar á la adquisicion de periódicos y libros, prescindiendo además de serios estudios científicos, que habrían de ocupar tiempo y ocasionar gastos, para resultar al cabo completamente perdidos y estériles?

Es exacta en lo demás la pintura que resulta de la especie de liquidacion que presenta de nuestra miseria... ¡Y pensar que por más que se busca no se alcanza, ni un lenitivo siquiera, á la situación tristísima de clase tan benemérita!

El artículo de nuestro querido amigo el Dr. Pulido termina con una exposicion de sus deseos, que son por todo extremo laudables. Consignémoslos textualmente:

«Queremos que todos cultivemos la ciencia, cada cual dentro de la esfera de sus facultades. La obra de la generalidad siempre es un progreso.

«Queremos la disminucion del cuerpo médico para que se establezca entre éste y las necesidades de la clientela una proporcion regular.

«Queremos la ilustracion, no sólo científica sino tambien moral de los profesores, para que éstos constituyan una verdadera clase, para que la consideracion mútua sirva de garantía de todos, y cada cual pueda tranquilamente desenvolver sus aptitudes en el campo que dignamente labra y conquistó de un modo honroso.

«Queremos el concurso de todos para infundir una vida científicamente fructuosa y productiva en los periódicos médicos, reflejo fiel, exactísimo, de la cultura intelectual y moral de la clase que representan.

«Y queremos, en fin, que la enseñanza sea libre, amplia, perfecta, al paso que la comprobacion de la aptitud profesional severa, escrupulosa y con tales garantías de verdad, que ellas solas se basten para abri llantar al cuerpo profesoral que las ha dado.»

Véase nuestro sentir respecto á esta aspiracion:

Bien, muy bien que todos ayudemos al cultivo de la ciencia en la medida de nuestras facultades; pero al Gobierno toca dar á estas fuerza, elevacion y ensanche, sin lo cual nuestras facultades seguirán siendo escasísimas.

Perfectamente que disminuya al ménos en una mitad el cuerpo médico. Este es punto esencialísimo, el más vital y urgente de todos.

En hora buena que se cumplan los deseos de nuestro estimado colega—que son sin duda los de la muchedumbre profesional—respecto á ilustracion científica y moral, compañerismo y consideracion recíproca; cosa que bien cabe dentro de los límites de lo posible, cuando lleguen á verse satisfechos aquellos dos deseos primeros.

¿Cómo dejar de querer el concurso de todos para dar á los periódicos vida científicamente fructuosa, honra á la medicina española y gloria al país?

Y no llevamos á mal una discreta libertad de enseñanza, si bien hay necesidad en este punto de distinciones muy importantes. Libertad para aprender donde quiera que se dé enseñanza, y libertad para enseñar á todo el que haya probado su aptitud y reuna cumplidamente los medios necesarios de demostracion experimental y práctica, á fin de evitar esas mistificaciones que hoy mismo existen en la segunda enseñanza, por las cuales se convierte el magisterio en una especulacion miserable, repugnante y ruinoso para las familias. Pero sobre este *monton de libertad*, deseamos ver izada la bandera de una severísima comprobacion de la aptitud ante tribunales especiales bien organizados, para impedir en todo tiempo la irrupcion que en brevísimos años tornaría á inundar de médicos el suelo español.

Pongamos ya á este escrito remate, haciendo al ilustrado y muy distinguido director de *El Anfiteatro Anatómico* la cariñosa y sentida despedida que por diversos títulos merece. Ha cumplido bien su mision, y al verle jóven, vigoroso y lleno de inteligencia y entusiasmo, confiamos que tras un período de reposo ha de volver á la vida periodística con nuevos bríos, dirigidos por la madurez que la experiencia proporciona.

DR. N. VELAZ DE AMOR.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

### Del angoma agudo de las superficies cruentas por don Federico Rubio.

Nos acaba de llamar la atencion nuestro compañero el Dr. D. Ramon Morales, sobre el accidente que ha ocurrido á su enfermo. Dice que ha tenido una hemorragia, y en efecto, el apósito está bañado en sangre. Todavía fluye á nuestra presencia. Hace más de doce años que persigo con ansiedad un caso semejante, y cuando vine á este instituto, una de las cosas que esperaba tener algun día ocasion de mostrarnos, era precisamente lo que ahora tenemos delante de los ojos.

Todos hemos seguido la observacion de este interesantísimo paciente. Sabéis que sufre lo que se llama



un tumor blanco del pié, y hemos reconocido una cáries extensa de la extremidad de la tibia, del peroné y del astrágalo. Sabéis que estamos haciendo extraordinarios esfuerzos para evitar la amputación, á pesar de que todo se conjura contra nuestros deseos. Las supuraciones, el estado de profunda alteración de los tejidos y esas numerosas ulceraciones fungiformes que invaden por todos lados la articulación, quitarían toda esperanza á cualquiera que no fuese tan testarudo como soy. Esas fungosidades, las habeis visto siempre de su propio color. Hoy las observais tambien de igual manera, pero en una de ellas, en esta posterior por donde veis manar la sangre, advertireis que ha ocurrido un cambio singular, y tanto más perceptible, cuanto que lo podeis comparar con las demás ulceraciones fungiformes que rodean la articulación. En esta á que me refiero y que está en la parte posterior, casi encima del tendon de Aquiles, es en la que se produce la hemorrágia. Esta hemorrágia no viene del interior, precisamente es la única ulceración que no es profunda ni comunica directamente con la cáries. La sangre babea de este punto. Es un tumor oscuro, luciente, refleja la luz en su lustrosa superficie, tiene el volumen, la forma y próximamente el color de una uva negra. Este tumor no existia ayer. Ni nosotros en la visita, ni el Dr. Morales en la cura de la mañana, ni el profesor Castillo, ayudante de la sala, en la cura de la tarde lo encontraron. Sin duda no existia; si hubiese existido entonces, una hemorrágia cual esta lo hubiese declarado. Que esto no es un coágulo de sangre, la simple inspección, puesto que está á la vista, nos lo asegura á todos. Este es un tejido, un verdadero tejido, aunque imperfecto y rápidamente organizado, y vais á presenciar la prueba más patente.—Dadme un alfiler.—Voy á pinchar levisísimamente esta cutícula reluciente y delgada; si fuera un coágulo, nada podria suceder; en cambio, apenas penetre medio milímetro la punta, vereis saltar de aquí un chorrito de sangre.

Ven Vd. que forma arco continuo, parece como que sale de una vena. No es una vena dilatada, sin embargo, y ahora quedareis convencidos. Si dejáramos este enfermo sin socorro, si le aplicáramos astringentes, percloruro férrico, agua fria, compresión, ú otro medio hemostático corriente, perderíamos al enfermo; esta hemorrágia, que ya no sale en arco, pero que sigue manando y cae en forma de una cinta, no se contendría, sino al venir el síncope; y al volver del síncope y restablecerse la circulación, se reproduciría de nuevo la hemorrágia.

Si como yo, no habeis encontrado nada escrito que se relacione con lo que estais observando, y con lo que les voy haciendo notar, experimentaréis cierta estraneza.

Yo tambien pasé por ella hace tiempo, y he necesitado ver esto repetido más de una vez, para darme cuenta de los hechos; y aun así, deseaba encontrar otro nuevo caso, para atreverme á publicarlo; temiendo si habla fiado solo en los juicios de las impresiones del recuerdo, que se me tuviese por novelista y visionario. Ahora que tenemos presente al enfermo y la enfermedad, su tumor nacido de la noche á la mañana, y Vd. todos testigos, profesores como yo, y más que yo con vista y entendimiento; ahora que la sangre continúa manando, la haremos cesar, para que el enfermo, delicadísimo de suyo, no se perjudique, y despues os explicaré lo que aquí ocurre, para que desaparezca esta especie de misterio. Dadme una torunda de hilas bien apretada y dura; con ella, enérgicamente reviento y raso este tumor; queda estirpado así. Observad sus fragmentos. Este mayor, lo entrego al Dr. Gutierrez para que lo examine al microscopio; veis bien que no es coágulo, ni es vena, es una membrana gruesa como de tres milímetros de espesor; su estructura es

embrionaria, es la misma estructura que la de los demás infinitos mamelones fungosos de las úlceras vecinas. Ahora veis que la sangre no sale de un punto, sino que gotea de todos los de la circunferencia que resulta del arranque del tumor; sin embargo, hay ménos pérdida, y no temais; antes que concluya lo que tengo que decir, este pequeño flujo habrá cesado para no volver.

Les voy á referir la historia de mis observaciones acerca de este asunto y será la manera mejor y más pronta de que comprendais su sencilla explicación.

Uno de los pocos encefaloideos de la glándula mamaria con sus correspondientes infartos axilares, que recuerdo haber operado, sin tener el sentimiento de verlos reincidir, fué á la señora de Bonal, allá por los años de 1856. Esta señora falleció el año pasado de una albuminuria. El pecho era grande y la disección axilar prolija. Sin embargo, pasaron los primeros dias sin ningun accidente. Al cuarto, al tiempo de la cura, encontré alguna sangre en el apósito. Pero los cordonetes estaban firmes; las suturas unidas, y me pareció que despues de cuatro dias, y manando la sangre leve y lentamente, no podia venir aquello de nada grave. Me pareció que poniendo un apósito comprimido y muy almohadillado con grandes tortas de hilas, bastaria para que cesase el flujo. Así lo hice, retirándome tranquilo. Por la tarde fueron á avisarme que la enferma se moria de un flujo de sangre. Fui á verla. En efecto, el apósito estaba muy calado, no obstante su espesor. La paciente pálida y con náuseas; la familia en ansiedad y alarma. Quité el apósito que escurria sangre; por entre los puntos de sutura más declives babeaba poco á poco y de continuo sangre roja, como cuando la dejé por la mañana. Reconocí los cordonetes y ninguno estaba flojo ni desprendido; pero la sangre ni aumentaba ni cesaba. Corté los puntos de sutura, los colgajos estaban despegados, entre ellos y las paredes torácicas habia un pan negro, extenso y grueso de sangre coagulada. Lo saqué con las manos, lavé la herida con esponjas, ensangrenté varias palanganas de agua, y al fin pude ver despejada la herida. Pero en vano busqué el vaso. Ningun chorro venia de ninguna parte y ménos del hueco axilar. Sin embargo, durante mi reconocimiento seguia saliendo alguna sangre. Será, dije para mí, una hemorrágia en sábana.

Miraba la superficie y no la veia surgir, pero ella corria poco, pero constante. Toqué toda la herida con una fuerte disolución de percloruro; siguió el estilicidío sin saber de donde; la ignorancia hace perder la calma al más tranquilo. Yo la perdía, y no hay que decir lo que aumentaba el apuro, las idas y venidas de la familia, sus palabras indiscretas y las náuseas y la situación de la paciente. No tenia cauterios á mano ni sabia á donde los habia de aplicar. Mandé, no obstante, que pusieran cuatro llaves grandes en la hornilla y que me trajeran hornilla y llaves encendidas. Tardóse el tiempo consiguientemente. Con una esponja puesta en el punto declive recojia la sangre que se iba vertiendo, y aunque siempre poca, el caso era que á los pocos minutos ya estaba la esponja empapada y se hacia necesario remudarla.

Vinieron al fin las llaves hechas ascuas y al tun tun lo fuí quemando todo; mas lejos de disminuir la sangre, corria con más fuerza. Tiro las llaves; una ligera escara entre negruzca y cenicienta cubre toda la superficie que, agrietada aquí y allí, filtra por las mismas una poca de sangre. Pasado el dolor, la enferma cae en un síncope. La esponja, colocada en el punto declive no se empapa, y durante esta calma me digo yo:

Cuando ha salido la sangre de entre las grietas de la cauterización, yo la he visto surgir y la he visto detenerse despues; ¿cómo no he podido ver de qué punto surgia la que manaba antes de la cauterización?



De arteria no viene. ¿Vendría de una vena? ¿Vendría de algunos capilares ocultos? Pero de todas suertes, hacia algun punto debe ocurrir la salida, de alguna parte más ó ménos extensa debe provenir. No nos ofusquemos; calma, que ya pasaron los tiempos de las brujas. Esto reflexionaba yo, dolorido del espinazo, que á fuerza de estar encorvado sobre el lecho de la enferma, ya no podía ni seguir doblado ni enderezarse. Entre estos y otros pensamientos y sufrimientos, y haciendo oídos de mercader á las exclamaciones, llantos y sollozos de la familia, engarzados en mil preguntas, impertinencias é indirectas recriminaciones, la enferma volvió en sí, y volvió otra vez la esponja á ponerse hinchada y roja. La puse más abajo distante de la herida y seguí con la vista la cinta roja que de la parte inferior de la herida corría descendiendo por la piel.

Con más trabajo seguí la cinta roja por las carnes cruentas hacia arriba; confusa é indistintamente me pareció seguirla hacia el sitio de la parte media del borde externo del pectoral que fué estirpado en la operacion por hallarse invadido del neoplasma. Ya era bien entrada la noche. Había luz artificial, pero mal dirigida. «¡Luz, luz, mucha luz!—exclamé yo echando ternos—y fuera de aquí todo el mundo que llóre ó me fastidie.» Abandoné la esponja, tomé la vela con una mano; con la otra desplegué bien las partes. Hacia donde el pectoral se libera del pecho para formar el axila, ví un coagulillo por donde seguía el curso de la cinta.

«¡Una esponja pronto!» La pasé por el coagulillo, que no se desprendió, pero la cinta se hizo mayor, más perceptible y ví que venía de allí mismo. «¡Hilas, hilas!» me las dieron; solté la luz, hice una pelota, volví á desplegar las partes, las froté con rabia sobre el coágulo para ver la boca sangrante que debía ocultar y lo arranqué. Busqué el vaso, no ví nada, nada; pero la hemorragia había cesado. Estuve algun tiempo con la vista clavada en aquel punto y seguía limpio. La cinta de la piel estaba seca. Me dejé caer sobre una silla, y á poco el cansancio y el dolor de la espina no me hacen caer tambien en síncope. Pasada más de media hora, cerré la herida, no con sutura cruenta, sino con tiras aglutinantes, por si acaso se repetía la funcion. Por fortuna la herida no volvió á dar sangre; el trabajo cicatricial, siguió con rapidez y yo quedé preocupado, no del valiente rato, cuyo recuerdo aun me críspa y solivianta, sino aquella manera singular de cortarse tan oscuro flujo, cuya fuente oculta por un pequeño coágulo al parecer, separado éste no apareció, suspendiendo su curso en vez de crecer cual parecía natural. Pero en fin, como es preciso resignarse á la ignorancia, como á otros muchos males, yo me resigné á no darme explicacion de aquel suceso.

(Se continuará).

#### *Operaciones practicadas la semana anterior.*

Hidrocele vaginal.

Desbridamiento múltiple en una atresia de la vagina.

Extirpacion de un lipoma racemoso de la region anterior del brazo y antebrazo derecho.

A. R.

## SECCION PROFESIONAL.

### AUTOPSIAS JUDICIALES.

Pocos, muy pocos, serán los médicos que no hayan desempeñado cargos cerca de un juzgado, y pocos, poquísimos serán tambien los que hayan visto una

buena sala de autopsias, con todos los utensilios necesarios, cómodos y decentes para que se hagan aquellas cual corresponde.

La mayor parte se practican dentro del recinto del campo-santo, al aire libre ó debajo de la pequeña cubierta que todos ellos suelen tener en la puerta de entrada.

Se coloca el cadáver sobre una mesa por cuyos dos extremos cuelgan la cabeza y los piés, si además no está coja, rota ó desvencijada, acompañando á este triste y desconsolador espectáculo un cántaro viejo, desportillado y con verrugas de pez ó botanas como un pellejo, conteniendo una pequeña porcion de agua, incapaz de servir en cantidad suficiente al aseo de los facultativos ó para otros usos indispensables; una palangana, con el mismo aspecto que el cántaro, sirve de recipiente para el lavatorio; una toalla, digo mal, un pedazo de sábana ó lienzo sucio de mal color y peor olor, enjuga los instrumentos y las manos, sirviendo despues de envoltura ó sudario al cadáver, mutilado en mil pedazos por los facultativos encargados del exámen necroscópico.

¿Es esto bastante para hacer una buena autopsia? ¿No se merecen más el cadáver, la ciencia, los facultativos y la justicia?

¡Triste modo de mirar las cosas en este desdichado país!

Un juez de primera instancia, un juez municipal, nos nombra peritos de una causa criminal y nos dice: «ahí está ese cadáver, emplee Vd. su ciencia, su talento, su conciencia, su moralidad en inspeccionarlo y dígnanos en qué consiste la muerte de ese individuo: ¡confiamos en Vd.!»

No nos dice más, y nosotros vamos con esta orden en el bolsillo al punto donde se encuentra el cadáver, de buena fé y con buen deseo á cumplir un mandato que encierra un cometido delicado y de mucha trascendencia.

Acompañado de la justicia, penetra el facultativo en el recinto y se encuentra con los objetos citados, con gran número de curiosos que le estorban porque se apiñan alrededor de la mesa sin dejarle ver ni trabajar con desahogo y lucimiento, con un sol abrasador, con lluvia ó con viento fuerte y en medio de las mayores incomodidades, sin que en el momento pueda remediarlas, porque se espone á consecuencias desagradables si pretende con insistencia el evitarlas.

El médico, en cuya conciencia, en cuya confianza, en cuya sabiduría descansan los tribunales de justicia, la vida de un hombre, el sosiego, la tranquilidad y la honradez de una ó varias familias, se encuentra con que para proceder al exámen de los hechos, con que para recoger los datos necesarios al dictámen que ha de emitir, le faltan los medios necesarios indispensables y decentes, la calma y el sosiego, la calma y la tranquilidad, la comodidad y el silencio propio é indispensables de estos actos, y sin embargo de ello, así y todo, no tiene más remedio que poner las manos sobre el frío cadáver y empezar su diseccion.

¿En qué mesa extenderá los instrumentos que hayan de servir para la inspeccion?

¿En qué mesa ha de colocar los órganos que, extraídos de sus cavidades, necesiten un exámen atento y delicado?

¿Con qué esponjas recogerá los líquidos cadavéricos? ¿En qué copas, botellas ó vasos, verterá y guardará estos mismos líquidos?

¿Los pedirá entonces? ¿quién los suministrará? ¿se podrá esperar á que los traigan? ¿habrá probabilidad de encontrarlos?

Si las delicadas operaciones de los laboratorios, de las clínicas, de los anfiteatros, de las salas de diseccion se hubieran de practicar en medio de tanto desorden, todos los grandes hombres renunciarían al trabajo, al



estudio y á la observacion y con esto permaneceríamos á oscuras y en medio de la más crasa ignorancia.

El cadáver no habla; pero allí están sus órganos, allí están sus fibras, sus nervios, sus cavidades, sus vasos, que dicen no obstante lo que nosotros queremos averiguar y á quien preguntamos á cada momento para explicarnos las causas de la muerte.

En general practicamos muy mal las autopsias, unas veces porque el estado de putrefaccion ó mutilacion del cadáver no permite hacer otra cosa y otras porque el sitio, la prisa ó las circunstancias que rodean el acto obligan á ello.

Se nos acusa muchas veces de parciales, se nos tacha no pocas de inmorales. á cada momento se nos echa encima el peso de la ley, y nosotros, defendiéndonos de semejantes acusaciones, debemos levantar nuestra voz contra el abuso y responder, que, si bien es cierto estamos obligados á ayudar á la justicia, esta tambien debe guardarnos las consideraciones que se merece, no ya quien posee un título profesional sino el perito que la misma justicia nombra como su asesor científico.

El que haya leído al inmortal Quijote se acordará de lo que decía Cervantes: en medio de la aridez, de la soledad, de la tristeza, de la necesidad, de la falta de medios, de la escasez, de la carencia de estímulos, no se puede levantar ningun buen pensamiento; todo cuanto se diga, todo cuanto se haga será un fiel trasunto del medio en que se esté.

Una sala espaciosa, ventilada, con buena luz y al abrigo de las incomodidades propias del tiempo; una mesa cómoda, firme, grande y de buenas condiciones, con un cadáver que holgadamente repose en ella, dos mesas para instrumentos y exámen de órganos; agua en abundancia, clara y limpia; buenas toallas ó lien-zos para enjugarse; cubos, palanganas y esponjas; un estante con varios objetos de cristal para los distintos usos á que se puedan destinar; un atlas de anatomía y hasta un tratado de medicina legal; un buen pavimento y un escribiente para las apuntaciones, hé aquí cuanto necesita el perito que haya de verificar una autopsia judicial.

El facultativo que con este cargo se vea rodeado de cuantos medios van relacionados, se crece, se estimula y forma el decidido propósito de observar, de examinar, de inquirir hasta el más pequeño detalle y escudriñar hasta el más oscuro rincon del organismo.

Yo he practicado tres autopsias, una en el mes de Julio y dos en el de Agosto con un sol abrasador, á la vista de todo el mundo, en las peores condiciones; protesté de esta manera de hacer las cosas, y además de no remediarse entonces dudo que haya enmienda para lo sucesivo.

¿Qué se puede esperar de quien así trabaja? El buen juicio del lector suplirá lo que yo callo.

Las autopsias judiciales tienen una importancia inmensa, y si se hacen mal, se pierden muchísimos datos y esta pérdida es irreparable. Los múltiples problemas de la muerte se resuelven con la necropsopia y sin ella, en gran número de ocasiones sería imposible formular ninguna proposicion y, por lo tanto, se necesita siempre un local apropiado, rodeado de todos los medios que hayan de ayudarle á practicar el análisis de aquella materia inerte.

El interés, la importancia, lo trascendental de las autopsias á nadie se oculta; no basta mutilar un cadáver, es menester que esto se haga científicamente y á conciencia, con calma, con atencion y sin prevencion de ningun género; de lo contrario la autopsia saldrá hecha de cualquier manera, y si á esto se agrega, en no pocas ocasiones, la falta de ayudantes ó mozos y la prisa que siempre suele tener el Juzgado, que huele mal y le repugna aquel espectáculo, y la del médico traído del pueblo inmediato, ya se ten-

drá una idea de como se inspeccionará un cadáver.

Supongamos además, que se necesita exponer el cadáver por cierto tiempo á las miradas del pueblo para identificarlo ¿en dónde se colocará y de qué medios se valdrá la justicia para verificarlo?

Si para hacer la autopsia se carece de local y de medios *ad hoc*, si hubiere que embalsamar el cadáver, ¿quién lo verificará, en dónde y con qué objetos se podrá contar para ello? La identificacion no tendría efecto porque la putrefaccion cortaría el hilo de la investigacion.

El quietismo y la inmovilidad no conducen á nada bueno, ni aprovechan para nada, y por eso los médicos no debemos esperar á que quieran venir las reformas, debemos pedir las á cada momento hasta que prevalezcan y fructifiquen.

Si Mata, Devergie, Orfila, Rubio, Creus ó cualquier otro de los médicos eminentes que se conocen, acostumbrados á tener un sinnúmero de ayudantes pendientes siempre del más pequeño deseo del maestro, buenos y abundantes instrumentos, espaciosos locales, buenas y cómodas mesas de diseccion, hubieran sido comisionados siquiera una sola vez para practicar la autopsia en un pueblo, de seguro no habrían aceptado el cargo y hubieran protestado enérgicamente contra esta manera de proceder nada ménos que en una necropsopia judicial.

¿Qué atraso, qué indiferencia, qué abandono en asuntos de tanta valía!

Si las autopsias se hacen con detenimiento, con escrupulosidad, sin barullo y sin meterlo todo á barato por las incomodidades del sitio, los malos medios de que hay que valerse, la prisa del facultativo forastero, la estacion en que se verifica ó el estado del cadáver; las autopsias serán siempre lecciones prácticas de un interés vivísimo, que además de proporcionar al médico una enseñanza de gran valía, proporciona á la justicia el conocimiento de una incógnita, sin el cual, en gran número de ocasiones no podrá dilucidar las múltiples cuestiones que á la administracion de justicia se suelen presentar.

Mas si por el contrario, las autopsias se hacen mal, entónces se acabó todo; males sin cuento pueden sobrevenir y males que por desgracia son irremediables.

¿Con qué cara se presentará el médico ante el tribunal de Dios á responder de las consecuencias que hayan sobrevenido por sus actos sin conciencia y por su ligereza en los trabajos necropsópicos!

Para evitar esto, para no colocar al médico en la pendiente resbaladiza de la mentira, para no obligarle á que falte á sus deberes; lo mejor es que se remedien los males, lo mejor es que se le proporcionen los medios más idóneos para el cumplimiento de su obligacion, sin los que hasta el médico más recto y más severo no podrá, bajo ningun concepto, llenar, cual corresponde, su cometido.

El librar á los médicos titulares de estos males no me parece obra de romanos, no es una utopia; yo lo veo muy realizable y el remedio de fácil aplicacion; falta el *fat* para que esto acontezca.

¿Cuánto podrá costar lo que se pide? Poquísimo en verdad.

Otra de las cosas con las que no estamos conformes, es que, en muchas ocasiones, por aguardar á que pasen las veinticuatro horas reglamentarias para el sepelio, se descomponga el cadáver en tales términos que la necropsia sólo proporcione malos olores y datos oscuros é inseguros.

Yo creo que cuando se tema una descomposicion tan rápida, no debia esperarse tanto tiempo, sino examinar detenidamente el cadáver hasta convencerse de que es cierta la muerte por todos los medios que aconseja la ciencia y proceder enseguida á la autopsia.

Los estudios de medicina legal no son tampoco lo



suficientemente extensos, ni lo experimentales que debieran ser, y estos defectos se tocan después muy de cerca en las prácticas judiciales, por más que al parecer pasen desapercibidos.

Todos los días nos traen los periódicos políticos relaciones extensas de crímenes célebres en que ha obrado como arma homicida un veneno enérgico y sutil, descubierto por los catedráticos de medicina legal ó por los prohombres de la medicina; mas esto, que tanto llama la atención, no precisamente por las circunstancias del hecho, sino por la manera especial de descubrir el veneno con que el crimen se ha llevado á cabo, no se podría hacer en los pueblos por la falta de conocimientos, de práctica y de utensilios á propósito.

Después de saber que un individuo cualquiera ha recibido un tiro ó una puñalada, tiene poca gracia hacer la autopsia y manifestar los órganos ó tejidos lesionados.

Lo científico sería que, sin juzgar *á priori*, es decir, sin tener ninguna noticia del crimen, ó lo que es lo mismo, dado un cadáver, averiguar de qué ha muerto y buscar la causa destructora de la vida.

En el estado actual, ¿podrá un médico titular averiguarlo? Difícil lo veo, sino imposible.

Se dice que los farmacéuticos se encarguen del análisis de las sustancias venenosas halladas en el cadáver, y francamente, si el médico legista es el encargado de saber si existen ó no, nadie mejor que él debe verificar el análisis; el que sabe encontrarlas, también sabrá analizarlas.

Generalmente hablando, á la misma altura se encuentran de química los farmacéuticos que los médicos de los pueblos; ni tienen práctica, ni conocimientos, ni aparatos unos ni otros, y de aquí la gran necesidad de que los estudios médico-legales se hagan de otra manera y se deslinden desde luego las atribuciones de cada profesión, para evitar etiquetas y susceptibilidades de todo género.

Si dejamos esto y tomamos el examen microscópico, nos encontraremos atascados de igual manera que con los análisis químicos; ni se tienen conocimientos, ni instrumentos, ni práctica, y sería inútil y hasta perjudicial, el que á un médico titular se le diera el encargo de verificar esta clase de trabajos, porque se hallaría atado de brazos y no sabría qué contestar.

El Gobierno debe fijarse en esto más que lo ha hecho hasta ahora y organizar este servicio médico-jurídico de tal manera que constituya una carrera especial con deberes y derechos bien deslindados, con retribuciones adecuadas al servicio importante que prestan, y con cierta seguridad en su empleo, para evitar traslaciones, influencias ó cesantías de mal género que perjudicarían notablemente al que á esa carrera se dedicara.

Una vez establecida esta y llevando á cada capital, á cada distrito el número suficiente para el servicio, quedarían los médicos titulares más libres de las trabas con que hoy se les sujeta, y se evitarían los muchísimos disgustos y sinsabores que á cada momento están recibiendo.

Con un sueldo fijo, con ascensos y con retiro se verían cobrados los derechos de actuaciones que hoy por hoy son letra muerta; más atendidos, más estimulados, y sobre todo, con trabajos más entendidos y concienzudos y en mejor camino para seguir la pista del crimen.

Y aquí hago punto final, no sin antes rogar al Gobierno que tome interés en este arreglo y escitar á mis queridos compañeros para que hagan lo propio y veamos pronto cumplido nuestro deseo.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey.

## SECCION PRÁCTICA.

Herida por mordedura, complicada con fractura doble y comminuta de los huesos del antebrazo.—Podredumbre hospitalaria.—Síndrome de piohemia.—Curación.

(Conclusion) (1).

*Resumen del diario clínico del mes de Octubre.*—Al comenzar este mes, el estado del enfermo era el siguiente: La fractura estaba aun muy lejos de consolidación, pues además de la crepitación y de los movimientos anormales que se podían comunicar al miembro, al percutir con el estilete los huesos respondían estos con un sonido muy agudo, prueba de que faltaba la continuidad de su tejido; el callo provisional, pues, no era formado. Para favorecer su consolidación mandé construir un aparato de lámina de hierro, almohadillado, sólido y ligero, que permitía tener los dedos en semiflexión y al descubierto las superficies cruentas resultantes de las heridas y de las incisiones, las cuales suministraban escaso pero loable pus y tendían á cicatrizarse. Las curaba dos veces al día siempre con el pulverizador en la mano dentro de una atmósfera antiséptica, á imitación del Dr. Soulez (2) con un linimento de aceite de olivas y alcanfor fenicado; ocluyéndolas completamente con una capa de uata, colocando antes tubos de desagüe en aquellos puntos en que el remanso de pus hubiese sido un peligro.

El estado general del enfermo era regular, aunque muy preocupado por su porvenir. Estaba sujeto á un régimen reparador; digería perfectamente; la temperatura osciló entre 37° y 38°, y el pulso entre 80 y 100 por minuto. A imitación de lo que he leído hace el Dr. Creus (3) en ciertas afecciones de los huesos, le prescribí unos polvos salino-calcáreos, compuestos de fosfato bibásico de cal, carbonato de id., y cloruro de sódio.

Todo marchaba perfectamente, cuando en la visita de la mañana del día 14 me dice el enfermo que había pasado la noche muy intranquila, doliéndole mucho la cabeza y con bastante sed; que las heridas le hacían mucho daño y que tenía diarrea. Efectivamente puede apreciar cierto estado febril; y al levantar el apósito me llamó la atención el mal olor que despedía, á pesar de la pulverización del agua fenicada; pero todo quedó explicado al ver totalmente cubiertas la superficie de las heridas de una ligera capa de color gris y como de albúmina coagulada. No cabía duda, á pesar del excelente clima y posición topográfica de esta población, de la ventilada estancia donde teníamos al enfermo, y de lo accesible que á ella era el orado ambiente de la cercana sierra; burlándose del ácido carbólico y haciendo ineficaces mis cuidados, el temible fito-parásito había sentado sus reales en las soluciones de continuidad; el enfermo tenía que luchar con una nueva complicación: la podredumbre hospitalaria de forma pulposa.

En ocho días hizo estragos la gangrena; el tegido cicatricial quedó destruido, algunos de los músculos del antebrazo y de la mano disecados, el dedo meñique se esfeceló por completo, siendo suficiente un pequeño tijeretazo para desprenderle del resto de la mano.

(1) Véase el número 1.410.

(2) En honor á la verdad y dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César, debo decir que yo no empleaba el método del médico del hospital de Romorantin, puesto que de él solo tomaba la idea de la asociación del alcanfor con el ácido fénico; que, por otra parte, Soulez prefiere como escipiente una infusión de saponaria (que tiene la propiedad de emulsionar al aceite de olivas).

(3) Clínica del Dr. Creus, curso de 1877 á 1878. *Historias de clínica quirúrgica*, publicadas por D. Manuel Tapia.



Los síntomas generales eran los que corresponden á esta clase de afecciones; pero molestando sobre todo la diarrea.

Le habia prescrito el cocimiento blanco de Sydenham y unas pildoras de extracto blando de quina y hierro reducido por el hidrógeno, para tomar antes de las comidas, que de ordinario consistian en sopa, carne asada y vino. Como tratamiento local empleé las cauterizaciones con el nitrato de plata, ácido clorhídrico y percloruro de hierro; y en clase de desinfectantes hice uso en inyecciones y lociones de agua clorurada y alcohol alcanforado; pero todo sin resultado.

Creí que en este estado ya el herido, era ocasion de aquilatar y discutir, de hacer el balance de las indicaciones y contra-indicaciones de la amputacion. Me hice cargo del enfermo y de la naturaleza y extension de la lesion. Vi al paciente jóven, de buena constitucion, aunque algo quebrantada por seis semanas de padecimientos y temores, esto podia ser una garantia; pero el estado local era muy poco halagüeño. Supongan mis ilustrados lectores que la muñeca y la mano estaban tan tumefactas, que excedian en un tercio á las del lado sano: que excepcion hecha de una pequeña península (valga la frase en gracia á la exactitud con que expresa la forma) de epidermis que habia sobre la articulacion radio-carpiana, toda, absolutamente toda la cara dorsal de la mano y la del cuarto inferior del antebrazo, estaban convertidas en una úlcera cubierta del putrilago de la gangrena, dejando al descubierto los tendones de los músculos extensores del antebrazo, minado por senos y trayectos fistulosos; y lo mismo en la parte inferior del brazo, en la porcion correspondiente al tendón y expansion aponeurótica del biceps.

En la cara anterior de la muñeca habia otra úlcera, casi tan ancha como la region, que comunicaba con la de la posterior y con un profundo seno que se perdia en la eminencia ténar.

*Estado de los huesos.*—Siempre que introducía el estilite con el objeto de investigar aquél, lo hacia con cierta timidez por el temor de destruir involuntariamente cualquier trabajo de organizacion comenzado entre los fragmentos de la fractura; sin embargo, aunque parco en mis exploraciones, pude apreciar que la crepitacion y los movimientos anormales apenas se notaban; que sin duda, debido á que las muelas del mulo alcanzaron y destruyeron el periostio al nivel de la fractura, estaban los huesos desnudos de esta membrana, y, por consiguiente, faltaba uno de los elementos principales para la formacion de la virola del callo provisional que no existia; las esquirlas, aunque adherentes, habian adquirido escasa solidez; no habia síntomas ostensibles de osteo-mielitis. ¿Se trataba sencillamente de la formacion de un callo tardío ó se estaria fraguando una pseudo-artrosis?

Las ultiores funciones de la mano habian de ser de muy problemática utilidad, puesto que estando inutilizados los tendones estensores, sus antagonistas habian de solicitar poco á poco la flexion de los dedos; sin embargo, el oponente sobre todo, el extensor y flexor pequeños del pulgar, aunque limitados, permitian ciertos movimientos á este importante dedo.

Ahora bien: ¿de los hechos que preceden se colige que en aquella ocasion el mejor y más racional tratamiento era la amputacion?

No, segun mi pobre y desautorizado criterio (1); y

(1) Lo consigno con gusto: en la imperiosa necesidad en que me encontraba, para ilustrar mi juicio, de consultar algunos autores de cirugía, uno de los que más contribuyeron á formar mi opinion contraria á la amputacion, fué la lectura del excelente libro *Tratamiento de las heridas por armas de fuego*, escrito, por el ilustrado médico de Sanidad militar Dr. Hernandez Poggio, que

para pensar así me apoyaba en los siguientes razonamientos.

Si á pesar de las excelentes condiciones higiénicas de lugar, aislamiento, constitucion y aseo en que se encontraba el enfermo, el sutil microfito, burlándose de mi *modus faciendi*, y á pesar del fenol y del alcanfor fenicado, habia conseguido filtrarse y pulular sobre las superficies cruentas, ¿no era por lo menos muy verosímil que, despues de la amputacion hecha por el tercio superior del húmero, como lo reclamaba el estado de los tejidos del brazo, fuese invadido el muñon por la gangrena nosocomial?

Desde luego se me hubiese argüido: que dejándose de ilusorios simulacros y empleando en sus minuciosos detalles la cura de Lister ó la de A. Guérin, estas probabilidades hubiesen disminuido notablemente, como lo enseña la práctica diaria en esas salas de los hospitales, donde ayer se malograban las más sencillas operaciones, y hoy, gracias á las curas antisépticas, se hacen las más grandes mutilaciones, obteniendo sorprendentes resultados.

Pero, aunque todo esto sea muy cierto, como en realidad lo es, en el caso de que me ocupó ¿no tenia yo el deber de utilizar toda la benéfica influencia del método antiséptico para curar la gangrena y evitar la amputacion, antes de emplearla en hacer más seguro el éxito de esta?

Respecto al estado de la fractura, parecia más lógico admitir que se estuviese formando un callo tardío, que una pseudo-artrosis, puesto que la crepitacion y los movimientos anormales no eran ya apreciables, y si bien es verdad faltaba cierta porcion del periostio y la virola del callo provisional, también lo es que, para la regeneracion del hueso y la formacion del callo, no es absolutamente necesaria la preexistencia de aquella membrana (1); y que segun refiere Nélaton (2), Velpeau ha visto organizarse de una manera inmediata el callo definitivo.

Sin duda alguna las funciones de la mano iban á quedar limitadísimas, y en su consecuencia, pudiera alguien creer que no era cuerdo exponerse á las contingencias de un largo proceso por conservar un órgano cuya utilidad habia de ser muy dudosa; pero tengase presente que la amputacion, en caso de practicarse, habia de ser por el tercio superior del húmero, y por consiguiente, no se reducía tan sólo á la pérdida de la mano, sino de su mango también, como metafóricamente se ha llamado al antebrazo; y esto que tratándose de un rico, le convertía á lo sumo en manco, siendo pobre y jornalero, como lo es mi enfermo, lo reducía al triste estado de pordiosero.

Desde luego que conservando el miembro, á pesar de las esperanzas que cifrábamos en el dedo pulgar, no le habia de servir para todo; pero sí para algo, y aquí como de molde el refrán, que no por ser asaz vulgar deja de tener mucho de verdadero (tratándose de lo bueno) de *más vale algo que nada*.

Finalmente: el enfermo á quien de una manera indirecta se le habian hecho indicaciones sobre la posibilidad de hacerse necesaria la amputacion, se negó en absoluto á dejarse cortar el brazo.

Decidido por las consideraciones que preceden á intentarlo todo antes de recurrir á la operacion extrema de amputarle el miembro, y recordando haber leído en las columnas de EL SIGLO MÉDICO (3) las conferen-

en su artículo *amputaciones*, hace una brillantísima defensa de la cirugía conservadora.

(1) Véase *La patología celular* por Virchow, traduccion del Dr. Carreras, pág. 419.

(2) Nélaton, *Patología quirúrgica*; primera edicion, traduccion de Martínez Molina y Guerra Vidal, tomo I (segunda parte), pág. 325.

(3) Número 1.121 y siguientes correspondientes al año 1875.



cias dadas en el hospital civil de Santiago de la ciudad de Vitoria por el malogrado Dr. D. Gerónimo Roure sobre *Podredumbre de hospital*, en las que dice haber hecho uso siempre con brillantes resultados de las embrocaciones con tintura de iodo en las partes invadidas por dicha gangrena, me propuse hacerlo así y redoblar en lo posible mi interés y mis cuidados.

Con efecto, desde el día 23 de Octubre comencé á curar al enfermo cuatro veces al día, y siempre en una atmósfera hecha aséptica por la pulverización de la solución fuerte del ácido fénico, lavando, por frotación, las superficies descubiertas con agua fenicada unas veces y con la clorurada otras, alternando é inyectándola en los senos y trayectos fistulosos; después de desprendido el putrilago de la gangrena con una brocha de resistentes cerdas, embadurnaba todas sus superficies cruentas accesibles con dicha tintura de iodo.

Para completar la cura ponía como apósito, inmediatamente sobre las úlceras, grandes tortas de hilas finas espolvoreadas con polvos de quina y alcanfor; después tres capas de uata comprimiendo moderadamente el miembro, y todo cubierto con una gran compresa de algodón. Estas piezas antes de colocarse eran rociadas con el agua del pulverizador, teniendo el mayor cuidado en renovarlas cada cura y que estuviesen rigurosamente limpias, colándolas y lavándolas con agua clorurada las que por su naturaleza así lo permitían.

Se sujetó al enfermo á un régimen eminentemente tónico, constituido principalmente por la carne asada, el cocimiento de quina y el vino de la misma corteza con el pirofosfato de hierro citro-amoniaco de que hacía uso en las comidas.

*Resumen del diario clínico del mes de Noviembre.*—En los primeros días de este mes, y cuando apenas hacía dos semanas que empleábamos el tratamiento que dejó indicado, la gangrena no sólo había sido detenida, sino combatida felizmente, y las superficies cruentas aparecían cubiertas, casi en su totalidad, de sonrosados manchones carnosos bañados de un pus de buena calidad.

Cuando conceptué que no quedaba rastro de la podredumbre, y en vista de la gran superficie de tejidos vivos, cuya reparación necesariamente había de ser prolífica, me propuse poner los medios para abreviarla y juzgué estaba indicada la aplicación de ingertos epidérmicos con los que, como dice su ilustre autor Augusto Reverdin, cumplía tres objetos: acelerar la curación, permitiendo que la reparación se hiciese por muchos puntos á la vez; elevar el nivel de la solución de continuidad y sustituir con un tejido cutáneo normal el tejido inodular, cuya retracción podía tener inconvenientes más ó menos serios.

Así, pues, de la piel del brazo del enfermo corté con una lanceta, y en número de 12, pequeñas porciones, no sólo del epidermis, sino con algo del dermis también (procedimiento mixto en cuyo sentir caminan hoy la mayoría de los cirujanos) (1), colocándolos con sumo cuidado en aquellas partes de las úlceras donde los botones carnosos tenían más igualdad. Sustituyendo á las tiras de diaquilon, con que los fijan y sostienen algunos profesores, empleé yo el papel de fumar (2), que por casi la transparencia que adquiere cuando se humedece con los líquidos que bañan las

superficies cruentas, permite, sin descubrir la herida, darse razón aproximada de su estado.

Pero como quiera que hube de dejar trascurrir más de 33 horas sin levantar el apósito para no desprender los ingertos, cuando lo hice hallé la respuesta á mis cuidados, viendo invadidas de nuevo todas las heridas por la insidiosa gangrena. Ninguno de los ingertos había prendido.

Otra vez comencé las cuatro curaciones al día con la tintura de iodo y las aguas cloruradas y fenicadas; no haciéndose esperar la mejoría.

*Resumen del mes de Diciembre.*—En este mes el trabajo de reparación hizo algunos progresos, que parecían lentos por lo vastísimo de los destrozos causados por la gangrena.

Sólo le curaba ya dos veces en las 24 horas.

Parecían conjurados todos los accidentes, cuando en la visita de la tarde del día 30 me encuentro al enfermo con la cara descompuesta y fiebre alta, diciéndome que á las nueve de la mañana le había invadido un violentísimo escalofrío, con temblor general, castañeteo de dientes y gran cefalalgia, durándole más de seis horas.

Casi instintivamente llevé mis manos á las articulaciones del herido; figúrense los lectores cómo me quedaria al acusar el paciente un dolor agudo en la escápulo-humeral del lado afecto y en la húmero-cubital del opuesto, yo, que por lo que tenía oído, leído y visto, siempre juzgaba la aparición de un escalofrío con dolores articulares en el curso de ciertas afecciones, como el heraldo de la muerte, y efectivamente ¿no había vehementes sospechas para creer que el enfermo era víctima de la terrible puohemia? Faltaba medir la fiebre y apreciar su ciclo, y el termómetro en la axila iba dando las cifras siguientes:

#### Día 30.

Tarde.	A las 6	— 39° 7	
	" 7	— 39° 9	1 gramo de sulfato de quina.
	" 8	— 40° 2	
	" 9	— 39° 8	
	" 10	— 39° 8	

#### Día 31.

Mañana.	" 8	— 33° 5	0,50 centigramos de sulfato de quina.
	" 10	— 33° 4	
	" 11	— 33° 5	
Tarde.	" 3	— 33° 1	0,50 centigramos de sulfato de quina.
	" 6	— 39° 0	
Noche.	" 10	— 33° 3	0,50 centigramos de sulfato de quina.

Como se vé por la tabla que precede, el ciclo término del acceso con su período piro-genético regular y rápido, la brevedad del fastigio y su incompleta efervescencia, parece corresponder también á la puohemia.

La cefalalgia seguía (se presentaron síntomas de quinismo), los dolores de las articulaciones habían desaparecido, y la temperatura osciló cuatro ó cinco días alrededor de 37° 8 por la mañana, y 38° 4 por la tarde, hasta el 6 de Enero que comenzó á ser la normal.

Como queda dicho, el tratamiento consistió en la administración del sulfato de quina á dosis macizas.

*Resumen del diario clínico del mes de Enero y Febrero.*—En los últimos días del primero se reprodujo el escalofrío, pero sin dolores esta vez en ninguna articulación, combatiéndose también felizmente con la sal de quina.

(1) Dr. Ustariz. Discurso leído en la sesión inaugural de la Academia Médico Quirúrgica Española, año 1877.

(2) En aquella época aun no tenía yo noticia de las curas del Dr. Cortejarena con el papel de seda, comunicadas á la Real Academia de Medicina de Madrid en la sesión del 24 de Abril de 1880; y si así lo hice fué por analogía, pues hace cinco ó seis años que acostumbro poner por toda cura y apósito en los vejigatorios provocados por el amoniaco y curados con morfina con que trato algunas neuralgias, un pedazo de papel de fumar, que cuando se desprende está ya bajo regenerada la epidermis.



La gangrena recidivaba al menor descuido; siempre que por creer en buen estado las úlceras reducía el número de curas diarias, el feto-parásito pululaba de nuevo. Por estos hechos soy de opinión que, más que á nada, debo el haber combatido con éxito la podredumbre hospitalaria á mi poca pereza y á la repetición de las curas.

La fractura había adquirido solidez, los senos y las fistulas iban cerrándose, las grandes úlceras del dorso de la mano y del antebrazo estrechaban sus límites; sin embargo, la piel de la palma de la mano aun estaba despegada de la aponeurosis palmar, pues la sonda se paseaba por entre ambas.

En el mes de Marzo dejó el enfermo algunos días la cama llevando el brazo en una charpa; en Abril la abandonó por completo, y cuando entró en Mayo estaba todo cicatrizado.

En los últimos días de este mes se le abrió un pistero en la cara anterior de la muñeca, al nivel de la extremidad inferior del radio, y después de salir dos esquirlas procedentes de este hueso, del tamaño de una almendra cada una, se cerró completamente.

Disposición en que quedó la extremidad: efecto de la quietud de siete meses y de la fusión del tejido celular subcutáneo é intersticial parecía, en general, un poco atrofiada. La articulación del codo estaba íntegra; pero aunque el antebrazo se doblaba perfectamente sobre el brazo, no podía extenderse con la misma facilidad, y si formaba con éste un ángulo de  $135^{\circ}$ , era debido á las adherencias adquiridas por la expansión aponeurótica y tendón del biceps.

La articulación cubito-radio-carpiana había quedado con una anquilosis incompleta, sus movimientos eran muy limitados, y resultado de la lesión de los músculos extensores de la mano quedaba ligeramente doblada sobre el antebrazo.

Los dedos índice, del medio y anular, estaban en semiflexión y aunque débil, necesitaba el enfermo hacer algun esfuerzo para moverlos un poco. El dedo pulgar doblaba la segunda sobre la primera falange y con este movimiento, más la limitada contracción del músculo oponente, alcanzaba la base del índice; pudiendo entre ambos coger algun objeto.

Con la gimnasia metódica del miembro, pudo el antebrazo llegar á la extensión completa. La anquilosis de la muñeca se ha ido venciendo con tres sesiones diarias de la aplicación del *osteoclasto* de Rizzoli, que para el caso he mandado construir (1), siendo en la actualidad sus movimientos mucho más extensos que lo eran antes de hacer uso de este aparato.

Los dedos quedan en semiflexión y por el amasamiento frecuente han ido perdiendo su rigidez.

Quizá, y sin quizá, sea presunción mía; pero creo, que con el valioso concurso de mis compañeros, he conseguido conservar el miembro al enfermo; que si no le es tan útil como todos deseáramos, lo es incom-

(1) Precisamente en los primeros días que curaba al enfermo objeto de esta ya pesada historia, un joven del pueblo se inflirió con el cristal de un vaso una herida en la muñeca derecha, que seccionó por completo el tendón del músculo cubital anterior. No salió ni una sola gota de sangre. Uní las extremidades de aquel con dos puntos dados con cuerdas de guitarra, cuyos cabos corté al ras del nudo. A los pocos días hubo una abundante hemorragia, que en breves momentos hizo perder al enfermo más de un kilogramo de sangre. Sin duda la arteria cubital había sido ulcerada. Como era junto al hueso piriforme, en la porción del vaso que inmediatamente entra á formar el arco palmar superficial, hice la acufilopresura doble, una en la extremidad superior y otra en la inferior. Después de cicatrizada la herida quedó la mano en flexión y adducción resistentes. Para vencer una y otra fijé sobre la cara dorsal del antebrazo una lámina de acero, acodada, cuya extremidad libre iba paulatinamente extendiendo la mano por medio de un lazo hecho con un tubo de *cautchouc*. A los ocho días el enfermo había adquirido completa libertad en todos los movimientos de la mano.

parablemente mucho más que un muñón en el hombro, puesto que aparte de la utilidad estética, el herido se sirve de la mano para un sin número de operaciones necesarias en la vida.

Además, espero ocasión oportuna para poner en práctica la faradización de los músculos lesionados; y tal vez luego le recomiende el uso de algunos lodos ó aguas minerales (1), que con el auxilio del aparato de Delacroix ó Duchenne, puedan completar el tratamiento del herido, cuya historia clínica me he tomado la libertad de exponer á la consideración de los ilustrados abonados á este semanario, á cuya indulgencia me recomiendo.

E. HERRAEZ.

Ayelo de Malterit, Octubre 1830.

## PRENSA MÉDICA.

### EXTRANJERA.

#### Nuevos estudios sobre la naturaleza de la malaria.

Las investigaciones de los Sres. Klebs y Tommasi-Crudeli respecto á la naturaleza de la malaria, seguidas con empeño por los Dres. Perroncito, Ceci, Cuboni, Marchiafava, etc., etc., han dado á estos señores los resultados siguientes:

1.<sup>o</sup> En todos los terrenos maláricos del Ager Romanus se ha encontrado el *bacillus malariae* ya desarrollado (Cuboni) y por culturas artificiales se ha podido producirle en grandes cantidades. No ha sido posible encontrarle en las tierras procedentes de las localidades salubres de la Lombardia (Cuboni).

2.<sup>o</sup> Este mismo bacillus se acumula á veces en cantidad tan considerable en las capas de aire de los terrenos maláricos durante los calurosos días de verano, que para recojerle son inútiles los aparatos especiales. Se encuentra en abundancia en el sudor de la frente y de las manos (Cuboni).

3.<sup>o</sup> Durante el estadio de la fiebre, se han encontrado constantemente los esporulos del *bacillus malariae*.

a. En la sangre de los conejos, á los que se había hecho contraer una afección malárica (Ceci);

b. En la sangre extraída de la vena de sujetos que padecían enfermedades palúdicas (Marchiafava, Perroncito, Ferraresi);

c. En la sangre extraída del bazo de estos mismos enfermos por un procedimiento ideado por el doctor Sciammanua;

d. En las culturas de esta sangre se ha obtenido el bacillus perfectamente desarrollado y con las formas descritas por los Sres. Klebs y Tommasi-Crudeli;

e. Lo propio ha ocurrido con las culturas emprendidas con el bazo de personas muertas de fiebre perniciosa (Cuboni). Las culturas hechas con el bazo de personas que han muerto á consecuencia de otras enfermedades, en regiones no maláricas, han dado resultados negativos.

4.<sup>o</sup> Si se inyecta la sangre extraída de las venas de enfermos de fiebre palúdica en el tejido subcutáneo de los perros, se reproduce en estos animales la enfermedad típica.

5.<sup>o</sup> Siempre que se ha extraído la sangre de la vena de enfermos con fiebre palúdica en el período de invasión de ésta, contenía la sangre, á veces en cantidad considerable, el *bacillus malariae* en pleno desarrollo. En

(1) No se estrañe que siendo pobre este enfermo lo haya tratado como á rico, pues en la casa de sus principales donde estaba, han sufragado los gastos de toda la enfermedad, desviviéndose por cumplir exactamente mis mis insignificantes indicaciones.



el estadio de la fiebre, por el contrario, desaparecían los bacillus para ceder su sitio á los esporulos.

La constancia de este último resultado, análogo á los hechos observados en el estudio del *spirillum* que produce el tífus, es de gran importancia—dice el señor Em. Vaissou en el *Journal d'hygiène*—en la cuestión que nos ocupa. Desde luego da la explicación de la diferencia de los resultados obtenidos por el señor Marchiafava en el exámen de la sangre de cinco individuos muertos de fiebre pernicioso, hecho inmediatamente después de su muerte. En tres, la sangre de las venas y del corazón contenía gran número de bacillus en grados muy avanzados de desarrollo; en tanto que no fué posible encontrar uno sólo en la sangre de los otros dos y sí una cantidad notable de esporulos. En de creer que los tres primeros individuos murieron durante el período de invasión de la fiebre y los otros dos en el período de estadio.

Los experimentos hechos en los animales han demostrado que los sitios de elección del parásito que produce la infección palúdica son el bazo y la médula de los huesos, órganos en los cuales se observan constantemente las más graves alteraciones patológicas en las personas muertas á consecuencia de esta enfermedad. Es verosímil que la producción de nuevas generaciones del parásito en estos órganos, varíe en rapidez y extensión según las disposiciones individuales y quizás también según la calidad del terreno de que procede el parásito, lo cual explicaría la gran variedad que se advierte en la duración de la intermitencia de la fiebre palúdica. Probablemente el acceso febril no se verifica sino en el momento en que la emisión de los parásitos, procedente principalmente del bazo, llega á un grado tal que éstos se encuentran aglomerados en la sangre; quizás también sea debido el frío de la invasión á la irritación de los nervios vaso-motores, á causa de la presencia de este ejército de invasores en el sistema circulatorio. Estos organismos encuentran en la sangre condiciones más favorables para acelerar su evolución (temperatura elevada, oxígeno almacenado en los glóbulos rojos), por lo cual no debe admirarnos que su desorganización sea ya completa en el estadio de la fiebre; en tanto que, por otra parte, el gran número de reducciones sufridas por los principios de la sangre y de los tejidos, resultado de los múltiples actos de asimilación y de escisión de estos organismos, explica fácilmente el desarrollo del calor febril.

El Sr. Tommasi-Crudeli añade que una vez bien conocida la naturaleza de la malaria, se podrá proceder á las investigaciones para descubrir un medio práctico de preservación.

Un aumento de 500 á 600 diámetros basta para ver las formas del *bacillus malarie*; pero para apreciar todos sus detalles de estructura é identificarlos con los tipos descritos por el Sr. Klebs, es preciso que este aumento se obtenga por medio de fuertes objetivos y se haga uso de oculares débiles para poder apreciar todos los contornos. Un buen objetivo de la fuerza del número 10 de Hartnack ó de  $\frac{1}{12}$  de pulgada de Zeiss es el más apropiado para estas investigaciones.

En las primeras observaciones, á fin de llegar á formarse idea exacta de los hechos, vale más tomar algunas precauciones especiales para recojer la sangre. En vez de tomarla en los capilares de la piel, es preferible sacarla directamente de la vena. Bien lavada la piel y abierta la vena, debe recojerse la sangre en tubos de extremos capilares (preparados en el acto) y cerrarlos en seguida á la lámpara. Se mantienen los tubos en posición vertical, en tanto que no se verifica la coagulación ó que no es completa la precipitación de los glóbulos rojos en la parte inferior. Entonces se examina al microscopio el suero, sobre todo el de las capas superiores, con lo cual se evita el confundir el

bacillus con filamentos de fibrina ó que pase desapercibido, oculto en la masa de los glóbulos rojos. Inútil es decir que todas estas precauciones están de sobra cuando se han visto varias veces con claridad estas formas y cuando los parásitos se cuentan por cientos, como á menudo sucede.

### El ácido picrico en la erisipela.

Es verdaderamente fabuloso el sinnúmero de tratamientos que para la curación de la erisipela se han recomendado y ciertamente sería difícil elegir uno de entre los muchos que han estado en voga más ó menos tiempo. Entre los medios generales tenemos, entre otros cien, las sangrias, los vomitivos, los purgantes, los sedantes (digital y ópio), el sulfato de quinina; se ha intentado también yugular la enfermedad y detener su marcha, pero con tan pocos resultados, que aun hoy se tiene por el más sabio precepto la expectación aconsejada por Trousseau. Entre los medios locales tenemos las compresas con saúco, el cocimiento de harina de linaza, de malvabisco, de lechuga, de adormideras, las soluciones férricas, plúmbicas, tánicas, las cataplasmas, las pomadas mercuriales, ioduradas y con belladona, los polvos de arroz y de almidón, el alcanfor, el colodion, el nitrato de plata, los vejigatorio, etc., etc., etc., pues pudiéramos hacer interminable esta lista. Los fracasos terapéuticos, en vez de hacer desmayar á los médicos, parecen, por el contrario, aguzar su ingenio.

Considerando engendrada la erisipela por un contagio ó veneno de difusión más ó menos potente, han tratado algunos médicos de combatir el principio específico, de donde ha nacido el tratamiento por las inyecciones de ácido fénico muy usado en Alemania y cuya prioridad reclama el Sr. Derlot contra el señor Hueter, de Greiswald, á quien la habían atribuido los autores. Consiste, como es sabido, en circunscribir la zona invadida por una serie de inyecciones subcutáneas de ácido fénico (solución al 1 por 100), repetidas todos los días por mañana y tarde hasta que desaparece la fiebre, lo cual ocurre por lo general del quinto al sexto día.

Por último, el Sr. Tassi acaba de preconizar con el mismo objeto el ácido picrico, que, según él, penetrando por capilaridad en todas las capas del dermis, ejerce una acción astringente sobre la red vascular y sobre el aparato sudorífico, haciendo cesar rápidamente la secreción moribunda y obrando además como agente antiséptico. Sabido es que Volkmann y Stenduer han demostrado que el exudado de esta dermatitis contiene considerable cantidad de elementos celulares parecidos á los glóbulos blancos de la sangre, debido, según la teoría de Conheim, á una emigración extravascular que se esparce rápidamente por todas las capas de la piel. El tratamiento, pues, tendría por objeto impedir el desarrollo de este exudado, atacando el contagio.

Según el Sr. Chéron, el ácido picrico previene las complicaciones de las heridas, favorece la cicatrización é impide los efectos de la reabsorción purulenta—detiene en el organismo el desarrollo de la fermentación amoniaca, modifica favorablemente las secreciones patológicas de las mucosas y se elimina por las orinas; goza de propiedades desinfectantes tales, que las materias fecales, puestas en contacto con este ácido, pierden su olor. Por último, es antipútrido é impide la fermentación pútrida de la orina.

El Sr. Braconnot fué el primero que empleó con buenos resultados el picrato de potasa como febrífugo. Según el Sr. Hoffok, el picrato de amoniaco colorea la piel y las conjuntivas. En los animales las inyecciones hipodérmicas de 15 á 20 centigramos de ácido picrico



producen el descenso de temperatura, la disminucion de los latidos cardiacos y el aumento de la tension arterial; á la dosis de 40 á 50 centigramos acelera, por el contrario, los movimientos del corazon, eleva la temperatura, disminuye la tension arterial y ocasiona por último la muerte.

El Dr. G. Buffolini lo ha empleado con éxito en el eczema impetiginoso.

Como más arriba decimos, el Sr. Tassi ha ensayado su accion en cuatro casos de erisipela, logrando detener su invasion sin ocasionar el menor sufrimiento á los enfermos. Su práctica se reduce á colocar sobre las partes erisipelatosas compresas empapadas en una solucion saturada de ácido pírico.

### Neurálgia simétrica en los diabéticos.

En dos hombres de más de 50 años de edad, ha observado el Sr. J. Worms neuralgias simétricas, una vez en los dos nervios dentarios inferiores, cuyas neuralgias tenian por principales caracteres su cruel intensidad y su resistencia absoluta á todos los medios racionales y clásicos de tratamiento, siendo además su carácter más importante la simetría, es decir, su aparicion paralela y simultánea en dos nervios homólogos y en los mismos puntos de estos nervios.

Esta simetría en el dolor es, en efecto, bastante significativa para que el Sr. Worms, que la observó por primera vez en un diabético, haya ido en el segundo enfermo en busca de una diabetes que hasta entonces habia pasado desapercibida.

Nótese bien que los dos enfermos del Sr. Worms pasaban de los 50 años, es decir, ese período de la vida en que se revela la decadencia del organismo en unos por neurálgias, en otros por enfermedades constitucionales. Ahora bien; los dos enfermos del Sr. Worms no han escapado á esta ley de la decadencia, á la que les hacia más particularmente tributarios su diabetes anterior: el uno sucumbió á consecuencia de una enfermedad orgánica del hígado; el otro, á consecuencia de esa forma de tuberculizacion pulmonar tardia, que el Sr. Peter llama de los 50 años. En el uno, los dolores residian en los dos nervios ciáticos, y así como antes se sabia que la neuralgia ciática doble era sintomática ó de una lesion de los centros de origen de los ciáticos, es decir, de una enfermedad de la médula, ó de la compresion de los cordones nerviosos, es decir, de un tumor de la pélvis, hoy se sabe, gracias al Sr. Worms, que puede ser sintomática de una alteracion de la sangre creada por la diabetes.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Hipólito Fairen y Andreo, profesor de medicina residente en Zaragoza, desea ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 20 de Diciembre de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

### VARIEDADES.

#### CENTENARIO DE CALDERON.

Suponemos enterados á nuestros lectores del proyecto que se trata de realizar en celebridad del segun-

do centenario de la muerte del distinguido poeta D. Pedro Calderon de la Barca, gloria y ornato de las letras españolas.

Todas las clases de la sociedad, confundidas y sin distincion de opiniones, se asocian gustosísimas á fin de cooperar, por cuantos medios estén á su alcance, al mayor esplendor de las fiestas que se preparan, protegidas por el Gobierno mismo con no escaso entusiasmo.

La prensa periódica, así política como científica y literaria, ha sido invitada á tomar parte en tan patriótica solemnidad; y en consecuencia se celebró en la tarde del miércoles último una reunion, en los salones de *La Correspondencia de España*, á la cual no pudimos asistir.

Tomamos de los periódicos la siguiente relacion de lo ocurrido en ella:

«Reuniéronse bajo la presidencia de los Sres. D. Andrés Borrego y D. Manuel María Santa Ana, representantes de la prensa en la Junta directiva que ha tomado á su cargo el noble y patriótico empeño de conmemorar el segundo centenario de la muerte del egregio poeta español D. Pedro Calderon de la Barca, hasta 50 directores y representantes de periódicos de Madrid, provincias y Ultramar, con el objeto de nombrar la comision de la prensa que ha de coadyuvar al mayor esplendor de la expresada solemnidad.

El Sr. D. Andrés Borrego expuso cuál era el objeto de la reunion, manifestando que no tenia necesidad de recomendarle, porque suponía que todos aprobaban la idea y estaban dispuestos á propagarla y defenderla.

Como cuestion previa, el Sr. Santa Ana propuso á la Junta que en lugar de discusiones estériles, cada cual propusiera lo que creyese más conveniente, y sería aprobado ó desechado en votacion nominal.

La reunion aprobó la idea del Sr. Santa Ana.

Eligióse acto continuo una comision de siete individuos, á la que se dió el encargo de proponer á la reunion los nombres de las personas que habian de formar la comision directiva de la prensa, con el encargo único y especial de que en dicha Junta figurasen hombres de todas las opiniones y de todos los ramos que abraza el periodismo.

Cumpliendo con su encargo, la comision nominadora propuso para la Junta directiva de la prensa en el centenario de Calderon, á las siguientes personas:

Para presidentes á los Sres. D. Andrés Borrego y D. Manuel María de Santa Ana, individuos de la Junta directiva central del centenario.

Para vocales á los Sres. D. Andrés Mellado, director de *El Imparcial*.

D. Leandro Herrero, redactor de *El Fénix*.

D. Tirso Rodríguez, director de *La Iberia*.

D. Francisco Liberal, de *El Mundo Político*.

D. Diego Bravo y Destouet, de *La Epoca*.

D. J. Martín de Olias, de *El Globo*.

D. Leopoldo Alba Salcedo, de *La Patria*.

D. Melchor Pardo, de *El Correo Militar*.

D. Francisco Mendez Alvaro, de *EL SIGLO MEDICO*.

D. José Gonzalo de las Casas, de la *Gaceta del Notariado*.

D. Juan Manuel Ortí y Lara, de la *Ciencia Cristiana*.

D. Abelardo de Carlos, de la *Ilustracion Española y Americana*.

D. Andrés Vidal y Gimona, de la *Crónica de la Música*.

Y para secretarios á los Sres. D. Julio Vargas, redactor de *El Liberal*, para entenderse con la prensa de



Madrid; D. Luis Soler y Casajuana, para entenderse con la de provincias, y D. Francisco de Paula Vigil, para comunicar los acuerdos de la comisión á los periódicos de Ultramar.

Acordóse enseguida, á propuesta del Sr. Santa Ana, que esta comisión pudiera llamar á su seno á los periodistas cuyos servicios se creyesen útiles y necesarios; y á propuesta del Sr. D. Julio Vargas, la reunión nombró por aclamación y unanimidad secretario general de la comisión de la prensa al redactor de *La Epoca* D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

Declaróse luego constituida la comisión de la prensa en los términos propuestos por la comisión nominadora, y acto continuo el Sr. Santa Ana propuso á la reunión los medios que, en su concepto, podía y debía adoptar la prensa española, para corresponder á su alta misión y satisfacer los deberes en que está de marchar al frente de todas las ideas grandes y generosas.

El Sr. Santa Ana propuso:

1.º Abrir en todos los periódicos una sección con el título de «Centenario de Calderón.»

2.º Publicar en dicha sección las noticias que se le comuniquen por los respectivos secretarios.

3.º Hacer abstracción completa de las opiniones políticas de cada cual, para no pensar más que en que son españoles y en que, glorificando á Calderón, se glorifica á la patria.

4.º Traer á una nueva reunión las ideas que á cada cual ocurran para hacer más grande la manifestación de la prensa.

Y 5.º Concurrir cada individuo de la prensa, en la proporción que permitan su inteligencia y recursos, á esa manifestación nacional y patriótica.

Todas estas proposiciones fueron aceptadas y aprobadas por cuantos se hallaban presentes en la reunión.

Antes de separarse ésta, se acordó que la comisión se reunirá todos los domingos, á las tres de la tarde, y que á ella podían concurrir con sus ideas los individuos todos de la prensa, para que, si la comisión las aceptaba, fueran inmediatamente puestas por obra, y si las rechazaba se remitiesen por escrito á la junta central directiva, á fin de que con mayor detenimiento y más amplio criterio fuesen en definitiva acogidas ó rechazadas.

La primera reunión de la comisión de la prensa tendrá lugar el sábado próximo y no el domingo, por celebrarse en este último día la junta general.»

Honrado el Sr. Mendez Alvaro con la representación de la prensa científica, hará por corresponder á la confianza que en él se deposita cuanto consientan sus años y sus achaques. A ello le obliga muy especialmente la circunstancia de llevar más de 44 años consagrado al periodismo, político unas veces, científico otras y en ocasiones de ambas clases.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima 710,05; mínima 696,77. Temperatura máxima 15º,5; mínima 6º,1. Vientos dominantes, SO. y NE.

Los padecimientos reumáticos y artríticos han adquirido en la semana que acaba de terminar mayor acrecentamiento del que hicimos notar en los estados anteriores; los reumatismos febriles poliarticulares, los mono-articulares persistentes, las neuralgias y las hemicráneas artríticas han sido muy abundantes. Las

bronquitis agudas y las neumonías también más numerosas. Los estados gástricos y las neurosis intestinales se han presentado en número no muy crecido. Las dermatosis, las fluxiones gingivales y las faringo-tonsilitis continúan tomando mayor incremento, así como las fiebres eruptivas benignas en la infancia.

## CRÓNICA.

**Cátedras vacantes.**—Por Reales órdenes de fecha reciente se ha dispuesto que se provea por concurso la cátedra de Materia farmacéutica animal y mineral de Santiago, y por oposición la de Química general de la Facultad de ciencias de Granada y la de Farmacia químico-inorgánica de la misma Universidad.

**A quien corresponda.**—La *Gaceta* del miércoles publica un anuncio de la secretaría general de esta Universidad acerca de la necesidad de que los alumnos matriculados en el primer año de cualquiera Facultad presenten á la mayor brevedad su título de bachiller, sin cuyo requisito no se les admitirá el pago de los derechos académicos de las asignaturas en que estén matriculados, ni podrán sufrir exámen de las mismas.

También publica otro anuncio llamando á varios alumnos de dicha Universidad que tienen solicitada matrícula para que presenten los documentos justificativos de las mismas, en el término de 15 días, sin cuyo requisito no tendrán validez las inscripciones verificadas por los alumnos que se mencionan en dicho anuncio.

**La glicerina como vomitivo.**—Según el Dr. Smith, la glicerina es un vomitivo sencillo y rápido en los niños, á la dosis de media cucharadita.

**Siguen las triquinas.**—Al decir del Sr. Bollings, veterinario de Boston, de 2.701 cerdos, examinados en el transcurso de cinco meses, 154 tenían triquinas ó sea el 5,77 por 100, proporción enorme. Dichos cerdos procedían de puntos muy diversos; sin embargo, en su mayor parte eran originarios de los Estados del Oeste. De 89 lenguas de cerdos preparadas, tres contenían triquinas.

En el mismo informe del Sr. Billings se dice que en América padecen los ratones la triquinosis en mayor proporción que en Alemania. De 51 muertos en el matadero de Boston, 39 tenían triquinas.

En Dingelstad se ha declarado una epidemia de triquinosis, á consecuencia de lo cual han muerto ya varias personas y hay otros muchas enfermas de mayor ó menor gravedad.

**Municipios sin facultativos.**—Según leemos en nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica*, en el partido de Berga (Barcelona), compuesto de 24 pueblos, ningún Ayuntamiento tiene contratado facultativo municipal, como no le tienen tampoco varios pueblos de los partidos de Tarrasa, Manresa, Granollers, Vich, Solsona (Lérida) y Puigcerdá (Gerona). Otro tanto sucede también en las provincias Vascongadas, en Asturias, en Galicia, en Castellón. ¡El vivir así, haciendo caso omiso de todo reglamento y sin otro norte ó criterio que el capricho de cada cuál, es realmente una delicia! ¡Oh, qué buen país!

**Debiera imitarse.**—Los médicos y veterinarios de Hainaut (Bélgica) han acudido al ministro correspondiente exponiendo los perjuicios que se les irrojan cuando tienen que ir por ferro carril á visitar sus enfermos por verse obligados á tomar sus billetes pagando hasta puntos más distantes de aquellos á que se dirigen, tal vez cada día por líneas distintas, y pidiendo que se les admitan abonos que comprendan una zona ó determinada extensión. Ciertamente que nuestro Gobierno debiera adoptar una medida análoga, poniéndose de acuerdo con las diferentes empresas, facilitando á los médicos, mediante abonos á precios reducidos, prestar sus servicios hasta una determinada distancia (diez leguas por ejemplo) del pueblo de su residencia.

**Defunción.**—La Parca, siempre inexorable aun respecto á las más preciosas vidas, acaba de extinguir inopinadamente la de uno de los prácticos más distinguidos y apreciados de la corte, el Dr. D. Domingo Perez y Gallego, médico de la Beneficencia provincial y miembro muy digno, muy ilustrado y laborioso del Real Consejo de Sanidad. En el lento curso de una de esas dolencias que matan paulatinamente sin impedir entre tanto el ejercicio de la profesión, sobrevino un derrame cerebral seroso que puso término á su existencia. Pérdida muy sensible es esta, que lamentan cuantos le conocían. Reciba la señora que ha que-



dado en la viudez este débil testimonio del aprecio en que teníamos á nuestro compañero y de la pena que su fallecimiento nos ha causado.

En el mismo día, 8 del corriente, falleció también en esta corte el Sr. D. Casimiro Díez Uzurum, presidente que fué del Colegio de farmacéuticos. ¡Que Dios haya recibido en su santo seno el alma de nuestros dos compañeros!

**Conste.**—Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad se ha circularado á los gobernadores de las provincias marítimas un extenso informe del Real Consejo de Sanidad en que se consultaba al Gobierno que la multa impuesta al capitán del buque inglés *Gleumore*, que había faltado á la ley de sanidad al partir del puerto de Bilbao sin patente y antes de abonar los derechos sanitarios en la aduana, es justa y se halla dentro de las atribuciones que la ley da á las Autoridades sanitarias de los puertos, y que al comunicarse esta resolución al ministro inglés, debe rogársele haga presente á los capitanes de los buques de su nación el deber en que están de someterse, mientras se hallen en aguas españolas, á las leyes de la nación, para dejar á salvo la dignidad é independencia y para evitar conflictos entre dos naciones amigas. Con respecto á los hechos denunciados en su último despacho é indemnización pedida por el capitán del *Gleumore* por los supuestos perjuicios irrogados, nada puede decidirse, toda vez que no se ha formado el oportuno expediente que los acredite.

**Con mucho gusto.**—Nuestro muy apreciable colega el Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar, Director de *El Magisterio Español*, nos ha rogado en un B. L. M. que fijemos la atención en la notable carta del Excmo. Sr. D. José Moreno Nieto publicada en las columnas de dicho periódico. Ya habíamos llamado nuestra atención el luminoso escrito de tan distinguido é ilustre hombre público y ya habíamos celebrado en el fondo de nuestra alma el espíritu que la inspirara. De buen grado la habríamos concedido lugar en nuestras columnas á no parecer algún tanto extraña á la índole del periódico, ni estorbarlo la abundancia de materiales.

**Ahi es nada...**—Al escaso número de periódicos de medicina y farmacia que á fines del pasado año veían la luz pública gozando de una vida más ó menos endebles ó lozana, tenemos que agregar desde principios del actual nada más los siguientes, de los cuales unos han visto ya la luz del día y otros han de verla al parecer muy en breve:

*Revista frenopática barcelonesa*, dirigida por el Dr. Giné y Partagás.

*Boletín de higiene y dosimetría práctica* (Málaga);

*Boletín clínico del Instituto homeopático de Madrid*;

*Boletín ó Anales de la Sociedad Ginecológica* (Madrid);

*Anales de la Sociedad de terapéutica* (id.);

*Id. de la Academia médico-quirúrgica* (id.);

*Id. del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal* (id.);

*La Ilustración médico-quirúrgica española* (Zaragoza).

Y luego se dirá que no somos aficionados á leer y escribir los españoles.

**Allá se las hayan.**—Nada ménos que 14 planas ocupa el artículo de fondo del último número del único apreciable colega que en defensa de la homeopatía vé por ahora la luz en esta corte y villa del oso y del madroño; 14 planas destinadas á probar que no es el marqués de Nuñez ó sus herederos que para nosotros tanto monta el propietario del hospitalillo de Chamberí, pomposamente bautizado con el nombre de *Hospital é Instituto homeopáticos*, sino que lo es la *Sociedad Hahnemanniana madrileña*, cuestión doméstica en la que para nada debemos intervenir. Sin embargo, no podemos resistir al deseo de copiar un parralito no más del susodicho artículo que hace referencia al difunto marqués de Nuñez, tan respetado, mimado, venerado y hasta tan temido, pudéramos añadir, en vida, pues que no se atrevieron entonces á subvertirse ó revolucionarse los homeópatas que hoy lo hacen, y tan gravemente acusado después de muerto. Dice así:

«Por lo demás el señor marqués de Nuñez no ha dado cuenta á la Sociedad, ni á nadie, como era su deber, como está obligado todo el que maneja fondos que no sean suyos; y no es esto dudar de su fama y honra, pero es un cargo al que no pueden contestar sus admiradores de otra manera que presentando las cuentas detalladas, con todos sus comprobantes á la vista, lo que creemos harán sus herederos para satisfacción de todos, y muy especialmente de ellos mismos. Mientras esto no se realice, no es posible saber la cantidad con que el difunto marqués de Nuñez contribuyó para levantar y decorar el edificio en donde hoy descansan sus restos mortales; pero, sea esta la que fuere, resulta que nunca debiera figurar con otro carácter en esta fundación

que con la del primer contribuyente ó mayor donante, nunca como propietario.»

Y como nosotros no estamos en las interioridades de la familia homeopática, y sólo sabemos de ella lo que su órgano nos quiere decir, de ahí que ni supiéramos á qué respondía la destitución en masa de la redacción de *El Crítico*, ni entendamos ahora por qué le molestó tanto á la nueva que dijéramos que los de la antigua eran todos profesores de mucho valer. A bien que ya nos lo irá explicando el nuevo periódico que se anuncia.

**Sensible desgracia.**—En el pueblo de Morata de Tajuna acaba de fallecer su distinguido médico titular, Dr. D. José Gadea, víctima de una penosa dolencia, después de haber ejercido su profesión con toda asiduidad y el mayor esmero, dejando en la mayor orfandad y miseria á su anciana madre ciega y una hermana, á quienes sostenía por no tener otros bienes que su trabajo.

**Príncipe médico.**—El periódico austriaco *Neue freie Presse* refiere que, el día 20 del pasado Diciembre, el príncipe Carlos Teodoro de Baviera pasó la visita de mañana en una sala quirúrgica del hospital Rodolfo en Viena, practicando luego, bajo la dirección del profesor Weinlechner y en presencia de los doctores Dielt, Münzer y Rosenthal, la extirpación de un cáncer vaginal.

En otro número del mismo periódico leemos también una noticia que acredita mejor todavía que la anterior hasta qué punto llega la vocación del doctor príncipe por la medicina operatoria. Parece que á hora muy avanzada de una de estas pasadas noches de invierno, un médico del Hospital general de la citada ciudad hubo de avisarle que iba á practicarse inmediatamente en dicho establecimiento una operación cesárea. Abandonado el lecho, el príncipe se apresuró á presenciar aquella solemne maniobra, tomando en ella una parte muy activa y obteniendo, como justo premio á su desvelo, el éxito más satisfactorio en la madre y el niño, objeto de la operación.

Este esclarecido príncipe, hermano de la emperatriz de Austria, se dedica por noble y desinteresada afición á la difícil carrera y aun á la penosa práctica de la medicina. Durante su actual permanencia en Viena visita los principales hospitales, se compaña en la belleza y perfección de algunos, como el de Rothchild; sostiene instructivas y afectuosas discusiones con el profesor Skoda y otras autoridades científicas, hace en fin cuanto á cualquier médico modesto podría valer el concepto de distinguido. Sirva la humanitaria y noble actitud de tan esclarecido príncipe de la casa de Baviera, como desagravio ó á lo ménos como lenitivo contra las dolorosas impresiones que hayan estado ó puedan estar reservadas á nuestra desheredada profesión en otras familias reales.

**Academia preparatoria.**—La acreditada Academia de farmacia teórico-práctica que, bajo la dirección de nuestro distinguido amigo el Dr. D. José Font y Martí, viene funcionando hace algunos años en esta corte, ha abierto ya la matrícula y empezará en breve las lecciones (el día 4 de Febrero próximo), que terminarán el 31 de Mayo.

Los excelentes resultados obtenidos por los numerosos alumnos (1.614) matriculados en dicha Academia en los anteriores cursos, el cuadro de profesores con que cuenta (entre quienes figura nuestro estimado amigo el Sr. Marín y Sanecho), su larga existencia y el disponer de buenas colecciones y de un laboratorio con lo más indispensable para la enseñanza de *Práctica de operaciones farmacéuticas*, hacen innecesario se consigne la marcha que en ella se sigue en cada una de las asignaturas comprendidas en los diversos grupos de la Facultad de Farmacia hasta el doctorado inclusive, marcha que puede resumirse en las siguientes palabras: Facilitar á los alumnos la adquisición de los conocimientos que necesitan para salir con lucimiento de sus exámenes, concretando para ello las lecciones á breves resúmenes y adoptando siempre los programas oficiales.

De esperar es que este año se vea tan concurrida como en los anteriores la expresada Academia.

**Otra defunción.**—El día 7 del corriente falleció en esta capital, víctima de una pulmonía, el joven médico D. José Luis de Goyena y Colon, profesor matriculado en el Instituto de terapéutica operatoria del hospital de la Princesa. Era el Sr. Goyena uno de los profesores más queridos é ilustrados de aquel Instituto, y por eso nosotros asociamos nuestro sentimiento al justo dolor que habrá experimentado su familia por tan sensible é irreparable pérdida.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

### EL WACHIS

#### LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el pros-

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades laxantes-tónicas depurativas, para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 16 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Ternerero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

### PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

#### Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

### NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

#### FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más prontos y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

### PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos són el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «dijos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

### ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

### POMADA

#### ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

### GOTA Y REUMA,

#### SU CURACION POR

#### LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.



## TRATAMIENTO DE LA TÍSID

### Y DEMÁS AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO.

## CAPSULAS

DE  
**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO.**

Cada cápsula contiene 4 centigramos de *Creosota pura* y 50 centigramos de *Acetate de Hígado de Bacalao*.

Precio: 16 rs. caja.

FARMACIA DE ORTEGA Calle del Leon, n.º 13. MADRID.

### FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

**Ruda, 14 —Madrid.**

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros profesores de Medicina las siguientes preparaciones:

**Jarabe de Rabano lodado.** Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

**Jarabe de Quina ferruginosa.** Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasión de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

**Melleina vegetal contra la tos.** Remedio eficazísimo para curar con prontitud toda clase de toses, por rebeldes que sean, teniendo la ventaja sobre otros pectorales de ser inocente su uso; nuestro preparado obra de una manera rápida sobre las toses catarrales, absteniéndose de hacer más elogios que bien pudiéramos, por las cartas que obran en nuestro poder de los muchos facultativos que hace años vienen recomendándolo. Hay jarabe á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 18 rs. caja y 10 la media.

**Bálsamo indiano.** Antireumático, que puede competir con ventaja á todos los remedios conocidos hasta el día; es eficazísimo en los dolores reumáticos articulares, musculares ó nerviosos, bastando un solo frasco en la mayoría de los casos, y friccionarse la parte dolida dos ó tres veces cada

día para que desaparezcan los dolores más agudos. Tenemos frascos á 8 rs. y 14 doble tamaño.

Estos preparados se encuentran en Madrid, en la farmacia de su autor, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6. En provincias en las principales farmacias.

### POCION RECONSTITUYENTE DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal», «creosota», etc. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado. farmacia del Dr. Font y Martí.



**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2. Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

### VACANTES.

La de médico-cirujano de la Guardia (Jaen); su dotacion 999 pesetas. Las solitudes hasta el 10 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Humilladero (Málaga); su dotacion 825 pesetas pagadas por trimestres vencidos por asistencia de las familias pobres y las iguales que le produzcan los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Enero.

—La de médico-cirujano de Artana (Castellon); su dotacion 750 pesetas por la asistencia facultativa á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Febrero.

—La de médico cirujano de Sopuerta (Vizcaya); su dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres del Concejo. Los aspirantes han de reunir dos años de práctica. Las solicitudes hasta el 6 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Villamayor de Campos (Zamora); su dotacion 750 pesetas por la asistencia á 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Enero.

—La de médico cirujano de Lardero (Logroño); su dotacion 626 pesetas por la asistencia de una á setenta familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Hontecillas (Cuenca); su dotacion 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Enero.

—La de médico cirujano de Paracuellos de Jiloca (Zaragoza); su dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 17 de Enero.

—La de médico-cirujano de Bordaiba (Zaragoza); su dotacion 250 pesetas y 50 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—La de médico-cirujano de Luzaga (Guadalajara); su dota-

cion 200 fanegas de trigo de buen recibo, cobradas por el profesor al tiempo de la recoleccion en las eras, libre de toda contrubucion, excepto la de subsidio industrial, que será de cuenta del profesor el pagarla.

—En esta villa de Morata de Tajuña, del partido de Chinchon, provincia de Madrid, su poblacion 800 vecinos, se halla vacante, por defuncion del que la obtenia, la plaza de médico titular de la misma, dotada con 750 pesetas anuales, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, con obligacion de asistir al número de familias pobres que clasifique de tales el Ayuntamiento, sin exceder del número de 200, quedando en libertad el facultativo de celebrar ajustes particulares con las familias no pobres.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, debidamente documentadas, al señor presidente del Ayuntamiento dentro del término de treinta dias, á contar desde que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia, pasado el cual, se procederá al nombramiento en el que reuna mejores cualidades de aptitud.

Morata de Tajuña 9 de Enero de 1881.—El alcalde, José de Hidalgo Tab'ada.

—La plaza de facultativo municipal de medicina y cirugía de esta villa se encuentra vacante, y en cumplimiento del artículo 9.º del reglamento del 24 de Octubre de 1873, el Ayuntamiento y Junta municipal de asociados, ha acordado en el día de hoy anunciarla por 30 dias en el *Boletín Oficial* de esta provincia de Badajoz y *Gaceta de Madrid*, para que en dicho término los aspirantes puedan presentar sus solicitudes en esta Alcaldía, advirtiéndole que la dotacion anual que se le señale será de 750 pesetas si el solicitante es doctor ó tiene aprobadas las asignaturas del año de doctorado, y 500 pesetas si sólo fuera licenciado en medicina y cirugía, siendo preferido en el acojimiento los que se encuentren en las condiciones del primer caso, teniendo la obligacion de asistir de 40 á 50 familias pobres y cumplir los demás deberes que le señala el reglamento mencionado y se estipulen en el contrato correspondiente.

Alange 9 de Enero de 1881.—El alcalde.



## BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.

**V**ADE-MECUM DE MEDICINA DOSIMÉTRICA, SEGUN el Dr. Burggrave, autor de la medicina dosimétrica, por D. Baldomero Gonzalez Vallerod, director propietario de la *Revista de Medicina dosimétrica*.  
Se vende á 2'50 pesetas en las principales librerías.

**G**UÍA DE LAS MANIPULACIONES CLÍNICAS POR el Dr. E. Moresco, profesor clínico de la Facultad de Medicina de Cadiz.

Se publica por cuadernos de 64 páginas, en magnifico papel satinado, con numerosos grabados intercalados en el texto, siendo el precio de cada cuaderno cuatro reales en toda España.

La obra, que constará de seis, todo lo más, quedará terminada a fines del corriente mes.

Puntos de suscripción. En Madrid, librería de J. J. Menéndez, calle de Atocha, 29, y principales de provincias.

A los que remitan o adelanten el importe de cinco cuadernos, ó sean 20 reales vellón, se les servirá gratis el último.

**M**EMORIAS DE UN ESTÓMAGO ESCRITAS POR EL mismo en beneficio de todos los que comen y leen, y editadas por un ministro del interior, traduccion del inglés por el doctor C. H. Gros, decano del Hospital de Boulogne-Sur-Mer.—Segunda edicion, corregida y aumentada.—Traduccion española del doctor Helix.

Un tomo en 8.º con magnifico papel y esmerada impresion, 3 pesetas en Madrid y 4 en provincias, franco de porte.

Para los señores suscritores 3 pesetas en provincias y 2 en Madrid.

**H**ERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquin Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podran adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

**E**NFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, LEC- ciones dadas en la facultad de Medicina de Montpellier, por el Dr. J. Grasset, vertida al castellano por D. M. E. More y Bargit.

Cuaderno 17.

Se vende al precio de una peseta cada cuaderno en casa del traductor, calle de la Princesa, 24, 3.º, Barcelona, y en todas las librerías.

**E**DICION RECIENTE DEL MANUAL DE ENFERMEDADES venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo.

Comprende los mas modernos conocimientos alcanzados en la especialidad. Utilísimo á los médicos prácticos.

Precio, 12 rs. en Madrid y 14 ex. provincias. Se halla de venta en esta Administracion.

**N**UEVOS ELEMENTOS DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA Médicas por los doctores A. Laveran y J. Teissier, version española por el Dr. L. Formiguera y Miguel A. Fargas,

anotados y con un prólogo por el Dr. D. Pedro Esquerdo y Esquerdo.

Se ha repartido el cuaderno 6.º Su precio 9 reales.

Puntos de suscripción: Dr. L. Formiguera, Nueva de San Francisco, 3, 2.º, Barcelona y en las principales librerías.

### LA CONFERENCIA

## SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS Y SUS CONCLUSIONES.

*Examen é impugnacion del Juicio crítico que D. Luis Planelles ha publicado acerca de la misma,*

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el indice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de Paris y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mútuo.

## ALMANAQUE DE MEDICINA Y FARMACIA

PARA 1881.

Un tomo en 4.º de 124 páginas elegantemente impreso, ilustrado con grabados, en buen papel.

PRECIO: En la Península. . . . . 1 peseta.  
En el Extranjero. . . . . 2 —  
En Ultramar. . . . . 2,50 (metalico).

Para que se pueda juzgar de la gran baratura é importancia de este libro, á continuacion insertamos el indice de las principales materias que contiene:

Juicio del año.—Santorál.—Establecimientos balnearios de España.—Arancel de los Medicos forenses.—Periódicos médico-farmacéuticos españoles.—Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos de Madrid.—Parte dispositiva del Código penal, referente á las clases médico-farmacéuticas.—Reglamento de exenciones físicas para el servicio militar, y cuadro de estas inutilidades.—Doctor D. Vicente Asuero y Cortázar.—La Medicina española.—Doctor D. José Varela de Montes.—La educacion de la mujer.—Doctor D. Melchor Sanchez de Toca.—De la aclimatacion.—Doctor D. Pedro Mata y Fortanet.—El anillo de la vida.—Anuncios.

Se vende en las principales librerías de esta corte.

Los pedidos, acompañados de su importe en sellos de franqueo de 25 céntimos, se dirigirán al Administrador D. Eleuterio Rodriguez, Plaza de la Cebada, número 7, segundo derecha, Madrid, quien lo enviará á vuelta de correo.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene*, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó ménos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

## BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reúnan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

## SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

### COMISIONADOS.

Barcelona.. . . .	D. José Martí, farmacéutico.	Segovia.. . . .	D. Mariano Llovet, farmacéutico.
Gerona.. . . .	D. Mariano Roselló, médico.	La Bañeza.. . . .	D. Félix Mata.
Figueras.. . . .	D. Pedro Bonet, médico.	Soria.. . . .	D. Francisco Perez Rioja.
Huesca.. . . .	D. Fermín Bayon, farmacéutico.	Tarragona.. . . .	D. Joaquin Martí, médico.
Madrid.. . . .	D. José Martínez, médico.	Tortosa.. . . .	D. Angel Lluís.
Palma de Mallorca.. . . .	D. Antonio Gelabert, médico.	Trujillo.. . . .	D. Joaquin Elias.
San Sebastian.. . . .	D. Sebastian Eguino.	Vich.. . . .	D. Fortian Feu.
Salamanca.. . . .	D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.	Zaragoza.. . . .	Sra. Viuda de Heredia é hijos.

### LIBREROS.

Alicante.. . . .	Sr. Marcili.	Logroño.. . . .	D. Agustin Ortoneda.
Almería.. . . .	D. Mariano Alvarez.	Málaga.. . . .	D. Francisco Moya.
Astorga.. . . .	D. G. Nuñez.	Merida.. . . .	D. Luis Gonzalez.
Avilés.. . . .	D. Indalecio Garcia.	Pontevedra.. . . .	Sres. Buceta y Tiscar.
Burgos.. . . .	D. Timoteo Arnaiz.	Palencia.. . . .	D. Eleuterio Rincon.
Idem.. . . .	D. Santiago Rodriguez.	Pamplona.. . . .	Sres. Bescansa y Lordá.
Bilbao.. . . .	D. Antonio Emparalle.	Salamanca.. . . .	D. Eugenio Calon.
Cádiz.. . . .	D. José Vides.	Sevilla.. . . .	Sr. Escribano.
Ciudad-Real.. . . .	Sra. Viuda de Rubisco.	Idem.. . . .	Sres. Hijos de Fé.
Cartagena.. . . .	D. Benito Moreno.	Valencia.. . . .	D. Carlos María Santigosa.
Cat'ahorra.. . . .	D. Ildefonso Sanchez.	Valladolid.. . . .	D. P. Aguilar.
Córdoba.. . . .	D. Manuel García Lovera.	Idem.. . . .	Sres. Hijos de Rodriguez.
Granada.. . . .	D. José Lopez Guevara.	Vitoria.. . . .	D. Juan Nuevo.
Ferrol.. . . .	D. N. Taxonera.	Zaragoza.. . . .	D. B. Robles.
Jerez de la Frontera.. . . .	D. José María Fé.	Idem.. . . .	D. José Menendez.
Laro.. . . .	Sres. Pastor é hija.		D. Cecilio Gasca.
Lérida.. . . .	D. José Sol.		

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid

Aguad  
Alonso  
Badia  
Benav  
Cabell  
Calvo  
Callej  
Campo  
Cande  
Carrer  
Castel  
Cortej  
Creus  
Diaz  
Erosta  
Ferrer

Este per  
FARMAC  
páginas

El precio

En las  
segundo  
todos los  
Ademá  
Santa An

La cor